

944.- EL EJÉRCITO RUSO NECESITARÁ CASI CIEN AÑOS PARA CREAR UNA "ZONA DE AMORTIGUACIÓN" EN CASI TODA UCRANIA. 7-VI-2025

Al ritmo actual de avances y pérdidas, el ejército ruso necesitará 91 años para crear la *zona de amortiguación* que propone el vicepresidente del Consejo de Seguridad, Dmitri Medvédev, según ha calculado el *Instituto americano para el Estudio de la Guerra (ISW)*. Al mismo tiempo, el presidente Vladímir Putin tendría que sacrificar 50 millones de soldados para alcanzar este objetivo, lo que representa aproximadamente un tercio de la población de Rusia. Medvédev había amenazado anteriormente con incluir casi toda Ucrania en la *zona de amortiguación*, -sin pequeñas partes de las regiones de Volin y Lviv en la frontera con Polonia-, si los países occidentales seguían suministrando armas a las Fuerzas Armadas de Ucrania.

Desde principios de año, el ejército ruso avanza a través del territorio ucraniano un promedio de 14,3 km² por día, perdiendo 1.500 soldados en el proceso. Para obtener el resto de las regiones de Donetsk, Luhansk, Zaporíyia y Jersón, cuya anexión Putin anunció en septiembre de 2022, necesitará casi cuatro años, y para capturar 587 mil km², de acuerdo con los deseos de Medvédev, Rusia tendrá que luchar durante casi un siglo, señala ISW.

El propio Putin, desde 2023, ha exigido repetidamente que el ejército cree una *zona de amortiguación* a lo largo de la frontera con Ucrania para proteger las ciudades rusas de los bombardeos. Para este fin, propuso utilizar, entre otros, la región de Járkov, que limita al norte con Bélgorod. Después de que las tropas de Ucrania abandonaran Kursk, Putin volvió a abordar esta cuestión. El 22 de mayo declaró que las tropas ya habían comenzado a realizar esa tarea.

A finales de febrero, los militares rusos cruzaron la frontera con la región de Sumi y desde entonces han capturado 62 km², según los cálculos del proyecto OSINT DeepState, asociado al Ministerio de Defensa de Ucrania. También tienen una pequeña presencia en la región de Járkov. Al mismo tiempo, el ritmo del avance del ejército ruso se ha frenado: desde principios de 2024, ha logrado capturar solo un poco más de 4,7 mil km², o menos del 1% del territorio de Ucrania, escribió *The New York Times*, citando datos de ISW.

Las pérdidas de Rusia durante el mismo período -de enero de 2024 a abril de 2025- superaron las 400.000 personas muertas y heridas, según estimaciones del gobierno americano. Así, por cada kilómetro cuadrado de conquista, se sacrificó a 84 soldados. En total, desde el comienzo de la invasión hasta enero de 2025, Rusia perdió 783 mil militares. Según el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS), 172.000 personas murieron.

A partir de mayo de 2025, el ejército ruso ha capturado aproximadamente el 20% del territorio de Ucrania: casi toda la región de Luhansk está bajo su control, así como aproximadamente el 70% del territorio de Donetsk, Zaporíyia y Jersón. Sin embargo, casi todos estos avances se lograron en las primeras semanas de la guerra.

945.- CHINA NO VENDE DRONES A UCRANIA Y AUMENTA LOS SUMINISTROS A RUSIA

China ha dejado de vender *drones* a Ucrania y a países europeos, pero continuó con los envíos a Rusia, escribe Bloomberg, citando declaraciones del presidente ucraniano Volodímir Zelénski a los periodistas: «*El Mavic chino está abierto a los rusos, pero cerrado a los ucranianos. Hay líneas de producción en territorio ruso con representantes chinos*». El comentario de Zelénski coincide con las propias evaluaciones de la Unión Europea, según un funcionario europeo con el que habló *Bloomberg*. Dice que China también parece haber reducido las entregas de algunos componentes de drones a compradores occidentales -como los imanes utilizados en los motores de los drones-, mientras que ha aumentado los envíos a Rusia.

Pekín niega haber suministrado armas a ambas partes y dice que controla la exportación de bienes de doble uso que podrían emplearse con fines militares. «*La posición de China sobre la cuestión de Ucrania ha sido consistente y clara: nos comprometemos a poner fin a la*

guerra y promover las conversaciones de paz", dijo el Ministerio de Relaciones Exteriores de China en una declaración a *Bloomberg*. No obstante, China no ha desarrollado ninguna iniciativa de consideración.

En el verano de 2024, China prohibió exportar drones civiles que puedan usarse con fines militares y, en diciembre, comenzó a restringir las ventas de componentes clave para drones a Estados Unidos y Europa. Al mismo tiempo, como escribió *Bloomberg*, compañías rusas y chinas desarrollan conjuntamente un avión no tripulado de ataque con características similares al Shaheds iraní, que Rusia utiliza en la guerra con Ucrania.

946.- ESCÁNDALO DE ESPIONAJE ENTRE HUNGRÍA Y UCRANIA Y EL PAPEL DE RUSIA

La complicada relación de Ucrania con Hungría alcanzó nuevos mínimos en mayo con el descubrimiento de una supuesta red de espionaje dirigida desde Budapest. Arrestos, expulsiones por represalia y una serie de acusaciones del primer ministro húngaro, Viktor Orban, pronto dieron lugar a un escándalo diplomático con ramificaciones potencialmente enormes para ambos países. "*Esta es probablemente la noticia relacionada con Ucrania más comentada en Hungría desde el comienzo de la invasión a gran escala*", dijo Andras Racz, miembro senior del Centro de Seguridad y Defensa del Consejo Alemán de Relaciones Exteriores (DGAP), al *Kyiv Independent*. "*Es realmente algo sin precedentes*", añadió.

A la intriga se suman las preguntas que se ciernen sobre los motivos de los presuntos espías, quienes supuestamente tenían la tarea de reunir información militar sensible que sería muy valiosa para un país en particular: Rusia.

¿Qué ha pasado?

El Servicio de Seguridad de Ucrania (SBU) dijo el 9 de mayo que había descubierto una red de espionaje húngara en el oeste de Ucrania, en lo que fue el primer caso de este tipo. Detuvo a dos presuntos agentes e identificó a su supervisor como un oficial de inteligencia militar húngaro. Según el SBU, uno de los detenidos es un ex oficial militar ucraniano de 40 años al que reclutó la inteligencia húngara en 2021 a la espera de entrar en acción.

Kiev acusa desde hace mucho tiempo a Budapest de socavar la soberanía de Ucrania mediante interferencias políticas y de seguir una política activa de emisión de pasaportes húngaros a ciudadanos étnicos húngaros de la región ucraniana de Zakarpatia. Se afirma que se activó al agente en septiembre de 2024, cuando comenzó a realizar reconocimientos sobre el despliegue de las Fuerzas Armadas de Ucrania y las coordenadas de los sistemas de defensa aérea S-300 en la región. También identificaban vehículos oficiales pertenecientes al ejército de Ucrania y recopilaban datos sobre aviones y helicópteros en la región de Zakarpatia, así como evaluar las actitudes locales ante diversos escenarios, incluido el despliegue de un "*contingente de mantenimiento de la paz*" húngaro.

¿Qué interés tiene Hungría en Zakarpatia?

En el centro del escándalo de espionaje se encuentra la región de Zakarpatia, en Ucrania, hogar de una gran minoría étnica húngara que contaba con entre 70.000 y 80.000 habitantes en 2024. Las relaciones entre Ucrania y Hungría han sido históricamente tensas debido a cuestiones relacionadas con el Óblast de Zakarpatia: Kiev acusa a Budapest de socavar la soberanía de Ucrania emitiendo pasaportes húngaros a los húngaros étnicos en la región. A su vez, Budapest acusa a Kiev de discriminar a la minoría étnica húngara allí, especialmente por las leyes lingüísticas de Ucrania que requieren que al menos el 70% de la educación por encima del quinto grado se realice en ucraniano.

Aunque Budapest califica esta medida de discriminatoria hacia la minoría húngara, Kiev lo niega y afirma que sólo pretende garantizar que todos los ciudadanos ucranianos conozcan suficientemente la lengua oficial del país.



Estas cuestiones adquieren importancia desde que empezaron las negociaciones para la adhesión de Ucrania a la Unión Europea, que se iniciaron formalmente en un de 2024. Hungría -que como miembro de la Unión tiene poder de veto sobre las decisiones de adhesión- ha retrasado el proceso, citando la discriminación contra su minoría húngara como un obstáculo clave.

¿Qué dice Hungría sobre el escándalo de los espías?

El primer ministro húngaro, Viktor Orban, acusa a Ucrania de colaborar con su oposición política, el líder del partido Tisza, Peter Magyar, para orquestar una campaña para desacreditarlo antes de un referéndum planeado sobre la incorporación de Kíev a la Unión Europea.

Justo antes del anuncio del SBU, Magyar publicó una grabación de una conversación de 2023 en la que el ministro de Defensa, Kristof Szalay-Bobrovniczky, habla de preparar al ejército del país para la guerra, lo opuesto a lo que él y Orban decían en público, dijo Magyar. "Así, el partido de la oposición húngara participó activamente en la operación especial del servicio secreto ucraniano", declaró Orban el 13 de mayo, y añadió: "Nunca había ocurrido algo así en nuestra memoria".

El 9 de mayo Budapest también expulsó a quienes afirmó eran dos "espías" que trabajaban bajo cobertura diplomática en la embajada de Ucrania en Budapest, una medida que a la que contestó con expulsiones recíprocas de Kíev. Y el 20 de mayo se descubrieron otros dos "espías" ucranianos.

Tras el escándalo, el viceministro de Asuntos Exteriores húngaro, Levente Magyar, se negó a viajar a Ucrania el 12 de mayo para mantener conversaciones previstas sobre la minoría nacional húngara, informó el Ministerio de Justicia de Ucrania el 11 de mayo.

¿Cómo reaccionó Ucrania?

Según Racz, el mero hecho de que el SBU ucraniano haya hecho pública la información es en sí mismo significativo. "Normalmente, los asuntos relacionados con el espionaje se gestionan de forma discreta y no pública. Incluso si hay expulsiones, normalmente a ambas partes les interesa minimizar las tensiones y el daño causado", dijo Racz.

¿Por qué Budapest necesitaría con tanta urgencia la ubicación y el tipo exacto de los sistemas de defensa aérea como para ordenar específicamente a uno de sus agentes que tomara fotografías de las instalaciones? [...] La única respuesta plausible es Rusia. Y el momento del anuncio también puede ser deliberado: según Viktor Yahun, ex subdirector del SBU, la publicación de la información el 9 de mayo, Día de la Victoria de Rusia, fue para "mostrar una vez más cuán estrechos son los contactos y las intenciones de Hungría y Rusia".

Conexión de Orban con Rusia

Lo que complica aún más las cosas es el hecho de que Orban es el líder más prorruso de la Unión Europea, y se ha opuesto repetidamente a la ayuda militar a Ucrania, argumentando que el apoyo occidental prolonga la guerra. Ha mantenido estrechos vínculos con el presidente ruso Vladímir Putin, manteniendo reuniones oficiales a pesar de la invasión y las narrativas amplificadas del Kremlin en Europa. El ministro de Asuntos Exteriores húngaro, Peter Szijjarto, ha visitado Rusia trece veces en los últimos tres años, mucho más que cualquier otro diplomático de la Unión, e incluso más que algunos de los aliados más cercanos de Rusia.

En gran medida debido a esto, Hungría ha pasado a una "zona gris" en lo que respecta al intercambio de inteligencia con los países de la Unión, dijo Vitalii Diachuk, analista del Instituto de Estrategia de Europa Central (ICES), al *Kyiv Independent*. El proceso de intercambio de inteligencia dejó a Hungría sin inteligencia analítica de los países de la OTAN y de la Unión, y dejó de proporcionar cualquier información propia relacionada con Rusia, añadió.

Diachuk dijo que no había nada irregular en que un país recopilara información de inteligencia general sobre sus vecinos "especialmente cuando hay una guerra en curso", pero agregó que se cruzaría un límite si esa información "representa una amenaza a la seguridad nacional de Ucrania". La afirmación del SBU de que espías húngaros recopilaban información sobre las defensas aéreas de Ucrania seguramente cruzaría esta línea, dijo Racz. «Si las afirmaciones del SBU están bien fundadas... entonces es muy difícil imaginar por qué esta información sería relevante para Hungría», añadió.

Dado el escenario improbable de que Hungría planee atacar a Ucrania y por tanto necesite saber dónde se ubican sus defensas aéreas, las posibles explicaciones restantes son limitadas. "En este momento, lamentablemente, no encuentro otra respuesta plausible que Rusia", afirmó Racz. Yahun dijo al *Kyiv Independent* que es posible que Orban actuara para Putin. "Algunos de mis colegas han dicho que es posible que durante la reunión de Orban con Putin (en julio de 2024, éste le persuadiera para intercambiar alguna información de inteligencia sensible para Hungría y Rusia", dijo Yahun.

Yahun también dijo que es poco probable que Orban no supiera sobre la operación de espionaje dada su cercanía con el mayor general Norbert Tajti, jefe del Servicio de Seguridad Nacional Militar de Hungría (KNBSZ). Antes de nombrarlo, sirvió en el Comando de Fuerzas Conjuntas de Hungría y como asistente de Orban en la Oficina del Primer Ministro.

"Tajti fue asistente personal de Orban durante tres años. Esto significa que esta persona está completamente dedicada a Orban, y ninguna de sus acciones pudo haber sido realizada de forma independiente", dijo Yahun. Racz también dijo que la explicación de Orban —que todo fue una campaña orquestada entre Ucrania y su oposición política— es poco probable ya que Orban no habría perdido la oportunidad de presentar evidencia sólida y "enmarcar al partido Tisza de Peter Magyar como un agente ucraniano".

The Kyiv Independent se puso en contacto con el SBU para preguntar cuánto tiempo llevaba en marcha la supuesta operación de espionaje húngara y si era más amplia que las dos personas ya detenidas. "Toda la información sobre la investigación que actualmente puede hacerse pública ya se ha publicado en los recursos oficiales del SBU", indicó en un comunicado.

947.- ¿POR QUÉ NO HABRÁ UN "ESCENARIO GEORGIANO" EN UCRANIA?

Como vimos la semana anterior, *JP Morgan* publicó los escenarios posibles para el futuro de Ucrania. El que predice la probabilidad de un "escenario georgiano" es del 50%. Mijail Saakashvili, expresidente de Georgia, declara que en Ucrania no habrá ningún "escenario georgiano". Y aquí está el porqué.

Ucrania es mucho más grande que Georgia. Tiene la profundidad estratégica, que no tiene Georgia, donde las posiciones avanzadas rusas están a 40 minutos en coche desde Tiflis. Al cabo, los ucranianos tienen mucho menos miedo de que Rusia se apodere de toda Ucrania.

Aunque la agresión rusa contra Georgia comenzó en 1991, la fase caliente en 2008 duró sólo cinco días. Por eso, una parte de la sociedad georgiana no tiene un miedo tan fuerte al genocidio directo como los ucranianos después de más de tres años de guerra a gran escala, incluyendo Bucha y Mariúpol, las ciudades destruidas del este del país.

Ucrania, a pesar de todos los giros y vueltas con Washington, tiene mucho más apoyo de Occidente que Georgia. Ahora hay mucha más claridad sobre las causas de la guerra que

en 2008. Y lo más importante: a diferencia de la situación en Georgia, al menos los principales países de Europa vinculan directamente la supervivencia de Ucrania con su propia seguridad.

Otra diferencia importante es que Ucrania no tiene su propio Ivanishvili. Medvedchuk neutralizado; Ajmetov, dado su apoyo a las Fuerzas Armadas de Ucrania, está completamente excluido. Entre los actuales políticos ucranianos nadie se atrevería a ir a Moscú y asociarse directamente con Putin, mientras que en Georgia hay políticos de ese tipo y de primera fila.

Ucrania no será en Georgia, porque Zelénski comprende la situación mejor que yo y mi equipo en su momento. La razón es obvia: en aquel entonces, todo sucedía por primera vez en el contexto de la administración Obama que nos ninguneaba para no interferir en el reinicio con Moscú. Y fue mucho más intenso que la fricción actual con los socios de Ucrania.

Y por último, por qué se equivoca JP Morgan: el escenario georgiano ya ha dejado de funcionar en la propia Georgia, donde el gobierno del Gauleiter ruso Ivanishvili ya no cuenta con apoyo alguno entre la población y está a punto de estallar.

En cualquier caso, el ejemplo de Georgia, que no perdió la fase caliente de la guerra, pero luego perdió la paz ante un ataque híbrido en curso, sirve como recordatorio para no relajarse y no perder la vigilancia, ni ahora ni en el futuro.

948.- LA CONTRAOFENSIVA DE TRUMP: EPÍLOGO

La imitación del proceso de negociaciones entre Moscú y Kíev y la simultánea escalada de la agresión rusa: a partir de mayo de 2025, estos son los resultados reales de la anunciada operación de mantenimiento de la paz de Donald Trump.

Por supuesto, las actividades del actual líder americano no podían decepcionar a aquellos que inicialmente no creyeron en su capacidad para frenar a la Federación Rusa y lograr el fin de la guerra. Sin embargo, hasta hace poco, en nuestra sociedad prevalecían otros puntos de vista. En diciembre de 2024, el 54% de los ucranianos encuestados consideró que la victoria de Trump en las elecciones presidenciales les beneficiaría. Y el 45% de los encuestados creía que su elección realmente acercaría la paz. Lamentablemente, una parte de los ucranianos cayó en la misma trampa mental que hace dos años: cuando millones de ucranianos pensaban que la gran guerra terminaría en 2023 y asociaron su final con la muy publicitada contraofensiva de las Fuerzas Armadas de Ucrania. En diciembre del año pasado, *Ukráínskaia Pravda* publicó un texto titulado “*La contraofensiva de Trump*” dedicado a este fenómeno. Ahora sólo queda confirmar la validez de las tesis de aquella época y desarrollarlas.

Tanto la creencia en una contraofensiva ucraniana victoriosa como la creencia en el éxito del pacificador Trump estaban respaldadas por los mismos factores psicológicos.

En primer lugar, la tendencia a aceptar las ilusiones como realidad. En 2023, todos querían creer que una operación doméstica exitosa aplastaría completamente al enemigo y pondría fin a la guerra. Y en 2025, muchos querían creer que el ambicioso y asertivo Trump libraría rápidamente a Ucrania de los ataques con misiles enemigos, de las muertes diarias en el frente y de la necesidad de continuar con la movilización involuntaria. En ambos casos se desencadenó el efecto de la ilusión.

En segundo lugar, el poder mágico del aplomo ajeno. Cuanto más confiadamente prometían los funcionarios ucranianos y numerosos expertos la desocupación del Donbás y Crimea en 2023, más realista parecía esta perspectiva. Si hablan tan categóricamente de la inminente derrota de Rusia y toman café en Yalta, ¿acaso existen razones realmente convincentes para ello? La gente con autoridad en Kíev no puede simplemente tirar palabras al viento, ¿verdad?

Y cuanto más confiadamente hablaban el presidente electo de Estados Unidos y sus socios sobre el fin inminente de la guerra ruso-ucraniana, más realista parecía este escenario. Si se promete la paz con tanto aplomo “*en 24 horas*” o “*en cien días*”, ¿acaso la Casa Blanca no

sólo tiene un plan de acción claro, sino también mecanismos para hacerlo? Los grandes de Washington no pueden simplemente tirar palabras al viento, ¿verdad?

No, resulta que sí pueden. El año 2023 demostró a los ucranianos que la propaganda puede estar completamente desvinculada de la realidad objetiva. Y 2025 demostró que la autopromoción del líder americano estaba igualmente fuera de contacto con la realidad. El ambicioso y asertivo rey de la Casa Blanca se encontró desnudo. Tan desnudo que incluso sacrificó su propia demanda de un alto el fuego inmediato en Ucrania, intercambiando esta iniciativa por una inútil conversación telefónica con Putin.

No se puede decir que las enérgicas actividades por la paz de Trump y compañía no hayan producido ningún resultado y no hayan cambiado nada en absoluto. Hay cambios, por supuesto. Pero en su mayoría son negativos. Por un lado, Trump logró dar a muchos ucranianos comunes falsas esperanzas del rápido fin de la guerra, o al menos de su fase caliente. Y la falsa esperanza siempre es mala. Es desmotivador y desarmante. Anima a relajarse cuando se necesita reunir toda la fuerza y fuerza de voluntad. Crea dolorosa decepción y frustración.

Todo esto ya se pasó después del fracaso de la tan cacareada contraofensiva ucraniana. Afortunadamente, a principios de 2025, la esperanza de una paz rápida no estaba tan extendida como a principios de 2023. Y el fracaso del pacificador Trump no golpea la moral nacional tan duramente como el fracaso del propio ejército el año pasado.

Por otra parte, la torpe labor de Trump para mantener la paz ha dado al Kremlin esperanzas de nuevos logros militares. La esperanza de que Rusia pueda continuar su agresión contra Ucrania mientras Estados Unidos se retira, y lograr mucho más de lo que logró antes de 2025. Al demostrar su propio cansancio ante la guerra de otros, los americanos lograron el efecto contrario al que esperaban. La Casa Blanca planeaba tentar a Putin con un pájaro en mano: congelar la confrontación armada en términos favorables para Moscú. Pero como resultado, el dictador ruso sólo se convence más aún de que continuar con la acción militar le permitirá conseguir el ansiado pastel en el cielo.

Es difícil ver aspectos positivos en esta situación. Y aun así, existen. Hay algunas cucharadas de miel en el barril de alquitrán de Donald Trump.

Primero. Los acontecimientos de los últimos meses han tenido un efecto aleccionador beneficioso. Si algún ucraniano todavía estaba bajo la influencia de las ilusiones, su número ha disminuido significativamente. Si para cualquiera era difícil mirar las cosas con seriedad, las actividades de Trump han hecho que esta tarea sea mucho más fácil.

Ha quedado claro que no existen en el mundo magos capaces de resolver todos los problemas de Ucrania, eliminar a Putin, bombardear Moscú y devolver Crimea y el Donbás. Es más, ni siquiera un hipotético “*escenario coreano*” que congele la acción militar se entregará en bandeja de plata a Kíev: también habrá que luchar por un resultado así, una guerra a gran escala.

Segundo. En la historia de las infructuosas negociaciones de paz, el Kíev oficial ha conseguido encontrar la posición adecuada. La disposición a un alto el fuego sin condiciones previas, que anunció Ucrania en marzo, parece realmente ventajosa. ¿Qué podría ser más lógico que dejar de disparar? ¿Qué demuestra más claramente que es Kíev el que está interesado en poner fin al derramamiento de sangre? Además, esta manifestación no se dirige sólo a Washington o al Sur Global, sino también a esa parte de la sociedad ucraniana que está cansada de la guerra y está dispuesta a acusar a sus propios dirigentes de prolongarla artificialmente.

Y por último, el tercero. Ante el fracaso americano de las negociaciones de paz, Ucrania parece haber encontrado una estrategia para seguir librando la guerra. Esa estrategia tan realista que tanto ha faltado últimamente. En 2022-2023, los planes internos eran expulsar al enemigo de todos los territorios ucranianos ocupados. La fallida contraofensiva demostró

que, lamentablemente, no había recursos suficientes para llevarlo a cabo. Pero en lugar de adaptarse a la nueva realidad militar, Ucrania continuó explotando por inercia las viejas actitudes y eslóganes de propaganda. Y sólo en 2025 surgió en Kíev un nuevo enfoque de confrontación con Moscú. Los últimos meses han demostrado que Rusia no se detendrá hasta que la situación militar llegue a un punto muerto. Hay que lograr ese estancamiento.

Si las Fuerzas Armadas de Ucrania no tienen fuerzas suficientes para liberar Donetsk, Lugansk o Mariúpol, entonces el enemigo también debe asegurarse de no poder capturar Jersón, Zaporiya o Sumi. Si Ucrania no es capaz de aplastar al régimen ruso, entonces el enemigo también debe darse cuenta de que no podrá destruir Ucrania desde dentro. Ésta es la única manera de demostrar al Kremlin que continuar la agresión militar es inútil y sin sentido.

Hoy, ésta es la única oportunidad de poner fin a la guerra –o a su fase más crítica– en términos aceptables para Kíev. Y la realización de esta oportunidad depende en primer lugar de los esfuerzos de los propios ucranianos. Aunque más tarde el mismo Donald Trump se atribuya todos los laureles del mantenimiento de la paz.

949.- UCRANIA BOMBARDEA LAS BASES AÉREAS ESTRATÉGICAS DE RUSIA

El Servicio de Seguridad de Ucrania (SBU) ha destruido más de un tercio de los bombarderos estratégicos de Rusia. Los drones utilizados para llevar a cabo el ataque se llevaron secretamente a Rusia y entregados a los propios aeródromos, incluida la base aérea de Belaia en la región de Irkutsk, ubicada a más de 5.000 kilómetros de Ucrania. Aunque las pérdidas reales de la aviación rusa pueden ser menores, los expertos militares consideran que esta operación es la más significativa de la guerra.

El Servicio de Seguridad de Ucrania (SBU) atacó al menos 13 aviones con drones en los aeródromos militares rusos Olenia y Belaia en las regiones de Múrmansk e Irkutsk el 1 de junio, según imágenes satelitales y videos. Nueve aviones son bombarderos estratégicos Tu-95.



Funcionarios de inteligencia ucranianos dijeron al *Wall Street Journal* y al *Financial Times* que el SBU había introducido de forma secreta pequeños drones cuadricópteros en Rusia. Luego entraron de contrabando en la zona contenedores de madera, en los que se colocaron los drones antes del ataque. Cuando llegó el momento de activarlos, se cargaron en camiones para trasladarlos más cerca de los aeródromos. Luego se abrieron las tapas de los contenedores de forma remota y los drones volaron para atacar los objetivos.

Según indicó el SBU, como resultado de la Operación Telaraña se alcanzó a 41 aviones, incluidos bombarderos estratégicos *Tu-95* y *Tu-22M3* y aviones de alerta temprana y control aerotransportados *A-50*. Según la base de datos *Military Balance+* compilada por el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos con sede en Londres -publicada en febrero de 2025-, antes del ataque ucraniano, Rusia tenía 58 aviones *Tu-95M* y 54 *Tu-22M3*. No se sabe cuántos de ellos estaban en servicio, ya que los aviones antiguos -el *Tu-95*, por ejemplo, voló por primera vez en los años 50- a menudo se desmantelan para obtener piezas de repuesto.

Así, como resultado del ataque, más de un tercio de la lista de bombarderos estratégicos podría haber resultado dañado o destruido. El presidente Volodímir Zelenski informó del destrozo del 34% y agregó que “*la ‘oficina’ de nuestra operación en territorio ruso estaba ubicada justo al lado del FSB ruso en una de sus regiones*”. Según él, a las personas que participaron en la operación especial se les rescató de Rusia el día antes del ataque.

En los primeros tres años de guerra, Ucrania ya destruyó cinco *Tu-22M3* y un *Tu-95M* (dos de los cuales fueron derribados en tierra), según *Oryx*.

Los observadores independientes, que evalúan la situación basándose en datos abiertos, dicen que las pérdidas reales de la aviación estratégica rusa pueden ser menos de un tercio de los aviones de los que hablan los ucranianos. Sin embargo, según George Barros, analista del *Instituto para el Estudio de la Guerra* (ISW), la operación del SBU socava la capacidad de Rusia de realizar ataques aéreos combinados que ha organizado para suprimir las defensas aéreas ucranianas con drones y lanzar misiles difíciles de interceptar. “*Es más efectivo reducir el potencial ruso matando arqueros que interceptando flechas*”, dijo al *WSJ*.

Tomará tiempo evaluar la magnitud del daño, pero parece ser un golpe significativo, dice Justin Bronk, investigador principal del Royal United Services Institute (RUSI). Rusia ya no produce bombarderos estratégicos dañados, según dijeron funcionarios de inteligencia ucranianos al *WSJ*. El canal *Rybar*, cercano al Ministerio de Defensa, también señaló que los *Tu-95* y *Tu-22* llevan mucho tiempo fuera de producción, por lo que no hay nada con qué compensar las pérdidas: “*Esto es, sin subestimarlo, un daño muy grave al componente estratégico, causado tanto por graves errores de cálculo en el trabajo de los servicios especiales como por una actitud descuidada hacia los aviones, que incluso después de todos los ataques se quedaron en campo abierto sin refugio*”.

La operación

Las primeras fotografías del aeródromo de Belaia las publicó el analista de OSINT Chris Biggers. Al menos tres bombarderos tácticos *Tu-95* y cuatro *Tu-22M3* resultaron destruidos. Otro *Tu-95* quedó dañado. La parte noroeste del aeródromo, donde se hallaban los *Tu-160* que forman parte de las fuerzas nucleares de Rusia, parece seguir prácticamente intacta.

Cuatro *Tu-95* fueron destruidos en el aeródromo de Olenia en la región de Múrmansk. Es probable que otro avión similar corriera la misma suerte. Además, según su información, Rusia perdió un avión de transporte militar *An-22*. El analista de OSINT Moklasen confirma la destrucción de entre 3 y 4 bombarderos estratégicos *Tu-95* en Olenia.

Para esta operación, bautizada “*Operación Telaraña*” se usaron camiones cargados con drones de ataque. Los camiones se condujeron hasta las cercanías de los aeródromos, tras lo cual se lanzaron los drones de forma remota. Al cabo, los militares rusos no tuvieron tiempo de transportar los aviones y no pudieron utilizar los sistemas de defensa aérea. El SBU informó de que la destrucción de los cuarenta y un aviones, incluidos *Tu-95*, *Tu-22M3* y *A-50*, arroja unos. El servicio estimó el monto de los daños en 7 mil millones \$.

Con esta operación, Rusia ha perdido más aviones de aviación estratégica que durante toda la guerra a gran escala en Ucrania. En total, Rusia cuenta con 63 bombarderos estratégicos capaces de alcanzar Estados Unidos: 47 *Tu-95* y 16 *Tu-160*, según *The Military Balance*

2024 del *Instituto Internacional de Estudios Estratégicos* (IISS). También cuenta con 67 bombarderos tácticos *Tu-22M3*.

Los blogueros Z calificaron el incidente de *Pearl Harbor* ruso y de “*día negro para la aviación de largo alcance. Es imposible recuperar estas pérdidas; debemos decir ‘gracias’ a aquellos que se mostraron indiferentes a la hora de cubrir los aeródromos con sistemas de defensa aérea, construir refugios protectores e implantar otras medidas necesarias en la línea de los servicios especiales*”, escribió el canal de *Telegram Rybar*, cercano al Ministerio de Defensa.

El bloguero Alex Parker Returns, quien anteriormente estuvo asociado con *Wagner PMC*, recordó que se trata de aviones únicos que “*hace tiempo que dejaron de producirse*”.

950.- ATAQUE A LA TRÍADA NUCLEAR RUSA: TRES CONJUNTOS DE CONCLUSIONES

La situación derivada de la operación que Ucrania llevó a cabo contra la operación estratégica rusa la comenta el analista político ucraniano Igor Tíshkevich.

Ucrania atacó aeródromos donde se encuentra la base de la aviación estratégica rusa. Esto sorprendió al ejército ruso y al Kremlin. La naturaleza del ataque, su especificidad y la elección de los objetivos sugieren que los resultados se manifestarán en varias áreas a la vez: desde los ciudadanos hasta la política internacional. ¿Por qué será así?

La esencia de los objetivos y los detalles del ataque.

Se atacó a cinco aeródromos y, posiblemente, a una base de submarinos nucleares de la Flota del Norte de Rusia. Hasta el momento hay información sobre la destrucción de al menos 27 aviones *Tu-95*. Y posiblemente un crucero con misiles nucleares en Severomorsk. Además de daños a varios *A-50* y *Tu-22M3*. Es decir, se trata de un ataque a la “*tríada nuclear rusa*”. En el ataque se utilizaron “*contenedores madre*”, es decir, contenedores con múltiples drones FPV en su interior. Los drones en realidad atacaron objetivos en territorio ruso.

El sistema de defensa aérea ruso en al menos dos aeródromos resultó ser absolutamente impotente: el sistema de defensa aérea *Pantsir* es ineficaz contra el FPV y los sistemas de guerra electrónica no funcionaron –o no los hay.

Para comprender la gravedad de la operación, indiquemos que toda la aviación de la tríada nuclear rusa la formaban 58 aviones *Tu-95*, 16 *Tu-160* y 58 *Tu-22M3*. En la Federación Rusa había 10 aviones *A-50 AWACS* (de diversas modificaciones). Es un gran golpe.

El primer resultado es la guerra ruso-ucraniana.

Para los ataques con misiles, la Federación Rusa utilizó sistemas terrestres -los mismos *Iskanders*-, grupos navales en los mares Negro y Caspio, así como aviación. Pero no hay muchos misiles para los complejos *Iskander*. Rusia tiene que comprar sistemas de misiles y municiones de Corea del norte y de Irán. Con los lanzamientos de barcos, las cosas tampoco son mejores: la Flota rusa del Mar Negro tuvo que huir de Sebastópol a Novorossiisk. Y la infraestructura allí es insuficiente. Incluido en cuestiones de mantenimiento de las armas de misiles de los buques.

Quedó la aviación, el sistema más flexible para planear y lanzar ataques con misiles. Al final, Rusia logró establecer una producción a escala relativamente grande de misiles lanzados desde el aire. Al fin y al cabo, son más baratos que los misiles *Iskander* o *Kalibr*.

Esto significa que Rusia se verá obligada a buscar otras opciones para organizar ataques aéreos contra Ucrania.

El segundo resultado es la opinión pública en la Federación Rusa

Un ataque a aeródromos de aviación estratégica -y posiblemente a una base de submarinos- es un golpe al orgullo del “ruso común”. Y por sus consecuencias, es más importante que la explosión de drones sobre el Kremlin o incluso el ataque a la región de Kursk.

Los ciudadanos rusos se suelen enorgullecer de su país como potencia nuclear, creyendo que la tríada nuclear de Rusia -un complejo de sistemas de armas- es invulnerable y poderosa. Pero un día su país perdió una parte importante de este sistema. Además, en bases que se encuentran a más de 4.000 kilómetros de la frontera con Ucrania. Esto, cuando menos, afectará al nivel de confianza en los jefes políticos y militares.

Además, el ataque con *contenedores madre* es un factor que contribuye a expandir la histeria y la manía del espionaje. En pocas palabras, el ruso medio, incluso en lo más profundo de su propio país, no puede estar seguro de que su ciudad no sufrirá ataques.

Lo mismo se aplica a los principales dirigentes del país. No hay garantía de que no se encuentre un contenedor similar en algún lugar, por ejemplo, en Valdai o en los almacenes de Rublevka.

Y finalmente, el tercer resultado es geopolítico.

Las ambiciones de Rusia de alcanzar el estatus de superpotencia mundial se basaban en el mito del "*segundo ejército del mundo*". El hecho de que Rusia esté "*atascada*" en Ucrania ya ha traído resultados.

Por ejemplo:

- Turquía ha ampliado su zona de influencia en el Cáucaso, Siria y los países africanos.
- China ha expulsado de facto a Rusia de Asia Central y ha limitado significativamente su expansión en África.
- De resultas, China y Estados Unidos preparan el terreno para tratar sobre el futuro de un mundo multipolar.

Pero si en 2021 tanto Washington como Pekín veían a Moscú como uno de los polos del nuevo orden mundial, hoy se la considera sólo como una potencia regional.

Es cierto que Rusia conservaba su principal carta del triunfo: las armas nucleares y la tríada nuclear. Un ataque a la aviación estratégica rusa, si se confirma la destrucción de veinte aviones estratégicos, privaría a Rusia de su ventaja sobre China en cuanto al número de aviones estratégicos. Rusia no tenía ninguna ventaja sobre Estados Unidos.

El Kremlin puede jactarse del número de ojivas. Pero sin los medios para lanzarlas, las armas nucleares se convierten en instalaciones de almacenamiento de desechos nucleares. Esto lo entienden bien tanto en Washington como en Pekín. Y analizan escrupulosamente la naturaleza y la eficacia del ataque ucraniano. Y más adelante harán cambios a los planes en caso de escalada. Por ejemplo, en el desarrollo de mecanismos para la destrucción de portadores de armas nucleares.

En cualquier instante habrá miles de contenedores chinos iguales en territorio ruso.

No sólo Rusia

Ahora, para todas las potencias nucleares, se plantea la cuestión de proteger las instalaciones y los vehículos de lanzamiento. Y este es un trabajo para los próximos años. La naturaleza de la guerra moderna cambia y Ucrania lo ha demostrado una vez más.

No se puede silenciar lo sucedido. Putin tiene miedo de lanzar un ataque nuclear. La reacción de otras potencias nucleares es importante en este caso, incluidos aquellos de los que depende Rusia: China y la India.

Negociaciones el 2 de junio y más allá

Definitivamente no se avanzará en Estambul. La opción ideal para Ucrania es que Rusia se retire del proceso. Es poco probable que Rusia acepte esto. Pero el chantaje de la campaña de verano y el aumento de la presión en el frente parecen diferentes. También podría haber nuevas acciones asimétricas de Ucrania.

Pero esto es lo que, sin duda, sucederá: un ataque masivo con misiles contra Ucrania.

Un simple ataque con un enjambre de drones, incluso uno muy grande, no será suficiente para responder a tal ataque. Intentar atacar el centro de Kíev con armas balísticas es posible, pero si no hay resultado, eso también sería un fracaso. "*Eso, desde el punto de vista de la población, que percibe lo sucedido ni siquiera como una bofetada, sino como una manifestación de la debilidad de la "gran potencia"*". En la política rusa, que haya tales sentimientos resulta peligroso para el zar.

Pensarán en algo. Hay que mostrar la superioridad de Rusia. ¿Aumentar la presión en el frente sin que anule los intentos de destruir el liderazgo ucraniano con ataques con misiles? Pero el ritmo del avance de la Federación Rusa no es particularmente grande. Claramente no es suficiente para el *segundo ejército del mundo*. E incluso si la campaña de verano tiene éxito, los resultados no serán valiosos hasta el otoño. Y hasta el otoño a la población hay que alimentarla con algún cuento de hadas.

951.- CONSECUENCIAS DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES POLACAS

¿Qué significa para Ucrania el resultado de las elecciones presidenciales en Polonia?

En primer lugar, en Polonia no es el presidente quien define la línea de política exterior, sino el gobierno. Sin embargo, los presidentes polacos se han destacado tradicionalmente por sus importantes iniciativas en política oriental, porque como personas y políticos se han preocupado por mantener unas relaciones efectivas a lo largo de la línea Varsovia-Kíev. En este momento no tenemos motivos para creer que Navrotsky se preocupe personalmente por Ucrania.

Sus declaraciones sobre Ucrania, tanto durante la campaña como antes de que comenzara, variaron desde una neutralidad fría hasta una ucranofobia abierta.

Ucrania fue atacada no sólo por su "no" a la adhesión a la OTAN. Navrotskyi terminó su campaña cerca del monumento polaco a las víctimas del crimen de Volín –y esto cuando Kíev permitió específicamente operaciones de búsqueda y exhumaciones! Las palabras más cálidas de Navrotsky sobre Ucrania son que no enviará allí soldados polacos en una misión de mantenimiento de la paz, sino que enviará empresarios para ganar algo de dinero extra.

La comunidad ucraniana en Polonia se ha topado con sus iniciativas, y no se trata solamente de la idea de retirar las prestaciones por hijo, las llamadas "*800 plus*", a los refugiados ucranianos. Hay una propuesta aún más dura: trasladar automáticamente a los ciudadanos ucranianos al final de las filas para ver al médico.

Pronto sabremos si la actitud hostil de los políticos polacos hacia Kíev y los inmigrantes ucranianos era sólo "*para la campaña*" o si se trata de la nueva "*corriente negra*" de la política polaca. Sin embargo, mucho dependerá de quién integrará el equipo de política exterior de Navrotsky. No hay nadie allí en este momento.

El estado mayor del candidato Navrotsky no lo formaban asesores, sino personas de relaciones públicas y expertos sociólogos. Por eso, en los últimos meses, el *PiS* y su candidato han actuado exclusivamente según los dictados de las encuestas de opinión.

- ¿La gente no quiere ayudar a los refugiados ucranianos? ¡Así que estamos escondiendo refugiados!
- ¿La gente piensa que Zelenski es desagradecido? Entonces ¡hablemos de ello!
- ¿Hay más del 50% para continuar la ayuda militar a Kíev? Bueno, está bien, entonces no nos oponemos.

¿Qué piensa de esto el propio futuro presidente? Alrededor de Yaroslav Kaczynski hay personas que entienden bien la importancia estratégica de Ucrania y para quienes hacer campaña es una cosa y gobernar el Estado es otra.

Sin embargo, es difícil imaginar que el sentimiento público, tan agitado por la cuestión ucraniana, se calme por sí solo y no obligue a la vieja derecha polaca a adoptar un rumbo aún más radical hacia Ucrania. Es más, para sus oponentes de la derecha, la Confederación y Grzegorz Braun, el antiucranianismo se ha convertido no sólo en un elemento de la retórica electoral, sino en parte del ADN de estos proyectos políticos. Por eso, el sentimiento antiucraniano permanecerá durante mucho tiempo. La tendencia hacia el antiucranianismo –en una versión más moderada cuando se trata del Estado ucraniano, y en una cada vez más radical y amenazante cuando se trata de los inmigrantes ucranianos– finalmente ha echado raíces en la corriente política dominante polaca. Incapaces de ofrecer ningún programa constructivo, tanto el *PiS* como, en menor medida, la *Coalición Cívica*, se encontraron como chivos expiatorios. Todo es culpa de los ucranianos desagradecidos y exigentes.

¿Por qué es así? La fuente de tensión en las relaciones polaco-ucranianas últimamente es el menosprecio que la clase pobre de la sociedad polaca siente por los representantes de la clase alta ucraniana que viajan a Occidente en coches caros. Dijeron que era odio clasista-nacional. Pero la periodista ucraniana que reside en Varsovia, Yelena Babakova, destaca otra tesis: la tensión principal la genera actualmente la clase media polaca. Sí, esa capa educada y proeuropea de polacos, que era "multicultural" incluso bajo el gobierno de Trzaskowski.

Del mismo modo que les enoja que la aspiración al estatus de "*nuevos ricos polacos*" la socave el proletariado polaco -de ahí el odio a "*800 Plus*", el electorado del *PiS*, etc.-, también les repele la gran clase media ucraniana en Polonia. Porque esto es un desafío a la exclusividad de su estilo de vida. Dijo: "*No nací polaco y trabajé durante diez años para descansar con ucranianos en el mismo hotel y peinarme en la misma peluquería*".

Los debates de Sławomir Menzen con Nawrocki y Trzaskowski mostraron que los liberales polacos están más cerca de la plataforma económica de la "Confederación". Pero el 88% de los votantes de Menzen votaron por Nawrocki en la segunda vuelta.

Y tampoco debemos olvidarnos de Estados Unidos. La política exterior polaca sigue el mismo camino que la política exterior americana. No hay necesidad de hacerse ilusiones; Incluso el presidente proeuropeo Rafal Trzaskowski, si gana, no lo cuestionaría, aunque intentaría construir más intensamente un sistema europeo de controles y equilibrios contra Trump junto con Merz y Macron.

Y Nawrocki no sólo es proamericano. Es un político trumpista. Con su elección se fortalecerá el "*ala trumpista*" del *PiS*, lo que reviste especial importancia en el contexto del problema de "*¿quién después de Kaczynski?*".

¿Qué errores tuvo la campaña de Trzaskowski?

Destaquemos la falacia inaceptable de la tesis popular de que "*la gente votó por Nawrocki porque es estúpida*". En primer lugar, no parecía particularmente inteligente votar por canciones sobre las diatribas de Rafal Trzaskowski y su falta de opiniones. En segundo lugar, esto es una especie de repetición de la campaña americana Clinton-Trump de 2016, donde los medios de comunicación dijeron a los votantes de Trump durante mucho tiempo lo inútiles que eran, y decidieron demostrar que no era así.

¿Por qué la gente votaría por un hipócrita que ni siquiera intenta comprenderlos? Y el apogeo del "*entendimiento*" de Trzaskowski fue su uso de la retórica antiucraniana antes de la segunda vuelta de las elecciones.

Y también debemos considerar que Donald Tusk, quien promovió a Trzaskowski, ya no es un visionario. Para muchos polacos, se ha convertido en el mismo cantante de bajos instintos humanos que Kaczynski, sólo que con un elegante traje y rodeado de estrellas de la Unión Europea. Así que tenía un gobierno, una televisión -que convirtió en fuente de propaganda-, un candidato favorito... y aun, así perdió.

¿Qué esperar a continuación? Todas las tendencias a corto y medio plazo dependen de si Polonia afrontará elecciones parlamentarias anticipadas. Después de todo, los socios de la coalición podrían comenzar a dispersarse y esto podría conducir a una moción de censura contra el gobierno.

¿Todo salió mal entre Polonia y Ucrania? No. Recordemos que más allá de la gran política hay: autogobierno, contactos comerciales, cooperación académica y proyectos conjuntos de ONG. Y en este aspecto las relaciones entre Polonia y Ucrania no están en su mejor momento. Hay miles de personas polacas que cada día hacen todo lo posible para apoyar a los ucranianos en su camino hacia la victoria.

Pero la situación general es extremadamente preocupante. El ambiente que rodea a los inmigrantes ucranianos en Polonia es realmente muy malo. Las relaciones políticas no son tan malas como en 2017-2018, pero las actitudes hacia los inmigrantes son tensas y peligrosas. Lamentablemente, no hay respuesta a la pregunta de qué hacer al respecto, dadas las tendencias imperantes.

Excursus CXL: Millones ucranianos y apartamentos españoles: cómo un funcionario compró sospechosamente propiedades de élite

Imaginemos: una puesta de sol sobre el mar Mediterráneo, una copa de vino en la terraza de un edificio nuevo en Alicante. En el horizonte se ven las villas de Michael Douglas, Catherine Zeta-Jones y... la familia del funcionario de Kíev, Roman Lisnevski.

Más de 45 millones es el valor de la propiedad registrada a nombre de la familia de Roman Lisnevski, el director de la empresa municipal (KP) "Dirección de Construcción de Instalaciones Viales y de Transporte". Importante: Fue esta KPshka, donde Lisnevski trabajó durante muchos años, la principal responsable de la construcción del Puente Podilski en Kíev. El escandaloso puente, cuya construcción tardó más de 30 años, absorbió decenas de miles de millones del presupuesto.

De Lisnevski se sospecha que malversase fondos presupuestarios durante la construcción del puente. Es decir, con una mano se sospecha que los funcionarios malversan millones y con la otra registran propiedades en el extranjero para sus esposas.

Lisnevski y los casos penales

Roman Lisnevski dirigió el CP en octubre de 2022, pero trabajaba allí desde 2011, primero como subdirector y luego como director interino. Fue durante su gestión como director que se firmó un contrato con *Eco-Bud-Trade LLC*, una empresa del entorno de Komarnítski sin experiencia ni tecnología, pero que participó en licitaciones.

En abril de 2025, se sospechó que Lisnevski estuviera involucrado en el robo de 153 millones de grivnas para construir el puente. Se le imputa la comisión de un delito tipificado en el artículo 191, parte 5, del Código Penal de Ucrania (malversación de fondos presupuestarios en cantidades especialmente elevadas) y en el artículo 367, parte 2, del mismo Código (negligencia oficial). Esto implica sobreestimar en 104 millones de UAH el coste del alquiler de equipos para construir el Puente Podilski, sobreestimar en 24 millones de UAH el coste del alquiler de equipos y malgastar más de 35 millones de UAH en la construcción.

Complejos residenciales de lujo en Kíev y apartamentos en España.

Mientras la investigación indaga a dónde fueron a parar los fondos presupuestarios, se descubre que los miembros de la familia Lisnevski ha mejorado significativamente su situación financiera en los últimos años. Sólo de su esposa:

- 2 apartamentos en Alicante: moderno complejo residencial con piscina y vistas al mar. Precio estimado: 13,5 millones de UAH.
- Tres apartamentos en Kíev, en los complejos residenciales *Novopecherski Lípki*, *Nova Anglia* y *Parkland*. Valor aproximado: 11 millones de UAH.
- 3 excavadoras – 1,9 millones de UAH
- 2 coches *Toyota RAV4 Hybrid* y *Hyundai Palisade*: más de 4 millones de UAH.

Y, según los clásicos, sobre la suegra:

- Apartamento en Kíev, en el complejo residencial *Novopecherski Lípki*, con un valor de mercado de 10 millones de UAH.
- 2 plazas de aparcamiento en el complejo residencial *Novopecherskie Lípki* – 2 millones de UAH
- Dos apartamentos en el complejo residencial *Lisoparkovi* de Vinnítsia: 3,5 millones de UAH
- Terreno en la región de Vinnítsia: 1,7 millones de UAH
- 2 semirremolques y 2 tractores: más de 1 millón de UAH
- Todo esto se compró en los últimos cinco años.

Al parecer, la familia intentó justificar oficialmente el origen de los fondos como un regalo de la suegra. Según la declaración, la suegra de Lisnevski le dio a su hija 24 millones de grivnas

y, al mismo tiempo, compró una propiedad por valor de otros 18 millones de grivnas. Un regalo en 2022 por 24 millones de UAH es exactamente la cantidad necesaria para *cubrir* la compra de todos los inmuebles y explicar los ingresos derivados de ellos.

Curiosamente, al mismo tiempo se cierran declaraciones, los funcionarios no declaran ingresos, pero muy a menudo adquieren propiedades de forma muy activa.

Esta historia trata sobre un plan en el que funcionarios firmaban escrituras, empresarios compartían contratos y familias registraban apartamentos en el centro de la capital y en la costa española. Un proyecto que supuestamente resolvería los problemas de transporte de Kíev se convirtió en una fuente constante de riqueza.

952.- ¿POR QUÉ ARMENIA QUIERE ESTAR EN EUROPA Y EN LA PLAZA ROJA A LA VEZ?

Si hubiera que elegir la palabra política principal de los últimos años en Armenia, probablemente sería el término “*met*” (*dirección*). Este término explica no sólo la política exterior sino también la interior de Armenia, ya sea prooccidental o prorrusa. Sorprendentemente, la línea divisoria geopolítica atraviesa la Asamblea Nacional de la República de Armenia.

Hay diferentes explicaciones para este movimiento multidireccional. Y la explicación primera es la seguridad. Después de 2020, es difícil encontrar alguna encuesta en Armenia que no indique la seguridad como el problema principal del país. Y como la solución al problema de seguridad de un país pequeño como Armenia se vincula al proceso de adquisición de los socios adecuados, la política exterior se extiende inevitablemente a los asuntos internos del país.

Por todo lo bueno contra todo lo malo

El 26 de marzo, los miembros de la Asamblea Nacional de Armenia aprobaron en segunda y última lectura un proyecto de ley sobre el proceso de adhesión del país a la Unión Europea. El documento lo apoyaron 64 diputados, mientras que siete votaron en contra. La facción opositora “Hayastan” no participó en la votación, la facción “Tengo el honor” votó en contra. El documento lo ratificó el gobierno armenio el 9 de enero. El proyecto se presentó en la Asamblea Nacional a través de la iniciativa “Eurokve” (“Eurovoz”), cuyo grupo de iniciativa incluía tres partidos: el Partido Europeo de Armenia, “República” y “Por el bien de la República”, así como varias ONG. Los diputados aprobaron el proyecto de ley en primera lectura el 12 de febrero. Antes de la segunda lectura, el tema recibió una conclusión positiva de la Comisión de Integración Europea de la Asamblea Nacional. Este proceso es irreversible. «El pueblo lo apoya», declaró Artak Zeynalyan, representante autorizado del grupo de iniciativa Eurokve.

Incluso el primer ministro Nikol Pashinyan habló positivamente sobre el proyecto. Señaló que el pueblo armenio, de acuerdo con su sistema de valores, quiere avanzar hacia Europa. En una entrevista con la Televisión Pública, dijo que su discurso en el Parlamento Europeo, en el que manifestó el deseo de Armenia de estar lo más cerca posible de la Unión Europea, se convirtió en uno de los más compartidos en las redes sociales.

“Fui al Parlamento Europeo y manifesté que la República de Armenia está dispuesta a acercarse lo más posible a la Unión Europea. Tras mi discurso, se intensificaron las conversaciones en Armenia, que culminaron en la recogida de firmas y el proyecto está entrando en la Asamblea Nacional. La lógica política dicta que si la mayoría gobernante, cuyo líder político hizo una declaración desde la tribuna del Parlamento Europeo, no la acepta, será difícil explicárselo no solo a nuestro público, sino también al propio público europeo. Podrían preguntarse: «Un momento, usted anunció esto y su público respondió, ¿ahora se opone?». —enfaticó Pashinyan.

A pesar de estas palabras, todos entendieron perfectamente que un cambio tan brusco en la posición de la política exterior de Armenia no agrada a Moscú. Y la respuesta del Kremlin no se hizo esperar.

Bucle geopolítico

El viceprimer ministro ruso, Alekséi Overchuk, declaró casi inmediatamente que Armenia *“tendría que elegir entre la Unión Económica Euroasiática y la Unión Europea. Agregó que si Armenia avanza hacia Europa, Rusia tendrá que reconsiderar todas las relaciones económicas con el país. De hecho, entendemos que tanto la UEEA como la UE tienen agendas similares. Y, por tanto, el país deberá tomar esta decisión. Porque no se puede estar en dos sillas al mismo tiempo, eso es seguro”*, señaló Overchuk.

El director del Centro Analítico de Investigaciones e Iniciativas Estratégicas, el observador político Hayk Jalatyan, comprende por qué Rusia percibe el acercamiento a la Unión Europea principalmente como un giro geopolítico.

Aik Khalatyan:

La postura de Rusia se basa en cálculos económicos. Es evidente que la Unión Europea no podrá sustituir a Rusia como principal socio económico de Armenia, como lo demuestra claramente, por ejemplo, su vecina Georgia, para muchas de cuyas exportaciones el mercado ruso sigue siendo indispensable, a pesar del acuerdo de asociación con la Unión Europea y varios años de embargo total al suministro de productos georgianos a Rusia durante la presidencia de Mijaíl Saakashvili. Sin embargo, en Rusia la Unión Europea se percibe ahora no solo como una unión económica, sino también como una estructura política hostil similar a la OTAN. Sobre todo en el contexto de las declaraciones oficiales de los líderes europeos, que pretenden construir un sistema de seguridad dentro de la Unión Europea alternativo a la OTAN, y que admiten abiertamente que este sistema se dirige contra Moscú y que ven a Rusia como un adversario potencial. Teniendo esto en cuenta, cualquier acercamiento a la Unión Europea, así como cualquier acto legislativo demostrativo sobre el inicio del proceso de adhesión a la Unión -aunque aún no haya nada concreto al respecto-, se percibe en Moscú de forma completamente diferente a como se percibía hace un par de años.

Parece que Nikol Pashinyan intenta hacer que el proceso de ruptura de relaciones aliadas con Rusia sea más manejable y seguro para su poder personal. Y teme que la dura reacción de Moscú y sus contramedidas puedan causar una grave crisis socioeconómica en Armenia, lo que naturalmente conduciría a problemas políticos internos para el actual gobierno. Por eso, y considerando también la sensibilidad que tiene para el liderazgo ruso y personalmente para Vladímir Putin el tema de la victoria en la Gran Guerra Patria, Nikol Pashinyan comprendió que no ir a Moscú para el Aniversario de la Victoria podría tener consecuencias graves para las relaciones bilaterales, especialmente en el contexto de las medidas y declaraciones de las autoridades armenias en los últimos años, que se percibieron muy negativamente en Moscú. Y Pashinyan acudió a Moscú.

Jalatyan cree que, en realidad, bajo el lema *“Vamos a Occidente, vamos a la Unión Europea”*, las autoridades armenias enmascaran en general su movimiento hacia Turquía. Es Tur-

quía, a diferencia de la Unión Europea, la que tiene la oportunidad y la influencia para sustituir a Rusia como su principal socio comercial y económico, como ya ha ocurrido con Georgia. Cabe señalar que la idea del gobierno de sustituir a Rusia por Turquía es bastante popular en Armenia y cuenta con el apoyo principalmente de la oposición parlamentaria.

¿A dónde irás?

En el discurso político armenio se escucha a menudo la expresión “*¿Adónde irás?*”. Esto se considera una expresión real del enfoque colectivo del Kremlin hacia Armenia. Suena desagradable, pero, según algunos expertos, expresa lo que hay en la tierra. Rusia es una potencia muy fuerte en la región. Objetivamente, es imposible vivir en el Cáucaso Sur y no prestar atención a Moscú. No es sorprendente, por tanto, que a pesar de todo este trabajo en pro de la integración europea, Nikol Pashinyan decidiera asistir el 9 de mayo en Moscú. Como dicen, al pueblo, del pueblo; al rey, del rey. Muchos ciudadanos, incluidos expertos, con una orientación prooccidental condenaron abiertamente esta decisión del Primer Ministro. Es imposible hablar de valores europeos y participar en un acto que organiza el enemigo número uno de Europa, dicen los críticos de Pashinyan. El problema es que querer unirse a una familia europea es una cosa, pero dejar de depender de Rusia para la economía es otra muy distinta.

Aquí hay sólo algunos números. En 2024, el volumen del comercio mutuo entre los países miembros de la UEEA aumentó un 6,3% en comparación con el año anterior. Según los datos que publicó la agencia ArmenPress, a finales de 2024, la participación del comercio mutuo entre los países miembros en el comercio total de la UEEA ascendió al 17%. Para Armenia, la participación del comercio mutuo en 2024 ascendió al 25,6% del comercio exterior total del país. En la estructura del comercio mutuo entre Armenia y los países de la UEEA, el 94,6% de las exportaciones armenias van a Rusia. Un análisis de la estructura de las importaciones de Armenia procedentes de los países de la UEEA muestra que el 98,5% de los productos de la UEEA que importan empresas armenias proceden de Rusia. No parece una elección muy europea.

Al parecer, la situación sobre el terreno también la comprende la sociedad armenia, que está mucho más cerca de la política real de lo que podría parecer a primera vista. En una encuesta de MPG LLC, miembro de pleno derecho de la Asociación Internacional Gallup en Armenia, se preguntó a la gente: “*¿Hasta qué punto cree usted que fue correcto que Nikol Pashinyan participara en la celebración del aniversario de la Victoria?*” El patrón de respuesta es el siguiente: el 36,7% considera que era absolutamente correcto; el 25,4% lo considera correcto; sólo el 32,3% lo veía desacertado. Son cifras muy indicativas.

Límites de lo deseable

Curiosamente, la ley sobre el inicio de la entrada en la Unión Europea también sorprendió a Bruselas. Los miembros de la Unión se apresuraron a calmar el entusiasmo de los armenios. Señalaron que la adhesión de Armenia requerirá mucho tiempo y esfuerzo; Este proceso no puede hacerse realidad en un día ni en uno o dos años. «*Si alguien cree o algún político promete que Armenia puede convertirse en miembro de la UE en unos años, es obvio que se trata de una expectativa exagerada. Si hablamos de cinco, siete o diez años, dada la experiencia de países anteriores, sería más realista*», declaró el eurodiputado letón Nils Usakovs.

Los politólogos señalan que el proceso de integración europea de Armenia y “Eurove” no tienen nada que ver con la agenda de adhesión a Europa. Esto se hace para resolver problemas políticos internos.

Para muchos en Armenia, la Unión Europea se asocia a una buena vida, libertades y derechos. Por tanto, demostrar que se va en esa dirección permite al poder gobernante obtener

beneficios políticos. Se acercan las elecciones parlamentarias de 2026, por lo que todos los que quieran presentarse deben posicionarse claramente en el campo político con antelación.

Según el coordinador del programa de la oficina armenia de la Fundación que lleva el nombre, Friedrich Ebert, profesor de la Universidad Americana de Armenia, y el candidato de ciencias políticas Narek Sargsyan, el cambio en el vector de la política exterior del país comenzó después de la agresión de Azerbaiyán contra el territorio soberano de Armenia, cuando la élite gobernante no recibió el apoyo que se esperaba de Rusia. Los observadores de la Unión Europea estuvieron en la frontera entre Armenia y Azerbaiyán y se convirtieron en manifestantes públicos de este movimiento.

El nuevo vector de cooperación con Bruselas se aceleró al principio de forma brusca, pero no por mucho tiempo, ya que, según Narek Sukiasyan, alcanzó su posible punto máximo. Hoy en día el margen de maniobra se ha reducido drásticamente, porque cualquier paso presupone un camino hacia una verdadera adhesión. Y aquí surge un callejón sin salida en la cuestión de la cooperación, ya que Bruselas no tiene ninguna agenda para Armenia en la Unión Europea. Armenia tampoco puede permitírselo en este momento, incluso si se produjera un milagro legal y técnico y el país cumpliera con los requisitos del proceso de adhesión de Copenhague. A Armenia la limita su pertenencia a la UEEA, y actualmente el gobierno parece estar más que satisfecho con los beneficios económicos que derivan de ello. En particular, con las oportunidades que se han generado en los últimos años a través de las rutas de reexportación, afirma Narek Sukiasyan. Las cifras sólo lo confirman: la economía armenia no está actualmente en condiciones de sustituir el mercado ruso por el mercado occidental. En cuanto a la aprobación de la ley sobre la adhesión a la Unión Europea en el parlamento, el resultado de la recogida de firmas de diversas estructuras políticas y civiles. Según la Constitución, al reunir 50.000 firmas, se puede presentar un proyecto real a la Asamblea Nacional. En este caso, el proyecto de ley, con algunas enmiendas, se aprobó en el parlamento. Sin embargo, tiene un carácter declarativo. Si bien se trata de una ley, no tiene que ver con ningún aspecto del proceso de Copenhague sobre la adhesión a la Unión Europea. «*Creo que se dirige principalmente al público nacional*», afirma Narek Sukiasyan.

El politólogo añade que Yereván y Bruselas han llegado actualmente a los límites políticos posibles para profundizar las relaciones. La ley de adhesión a la Unión Europea es, al cabo, simplemente otra medida preelectoral, hecha con la vista puesta en el año que viene.

953.- EL MEMORÁNDUM DE PAZ DE RUSIA ES UNA TRAMPA.

La segunda ronda de conversaciones directas entre Rusia y Ucrania duró apenas una hora y no produjo ningún avance. Las partes se entregaron mutuamente sus memorandos sobre las condiciones para el fin de la guerra. El documento ruso consta de varias partes, algunas de las cuales repiten exigencias previas de ultimátum: no permitir la entrada de Ucrania en la OTAN y reconocer la anexión de cinco regiones. Aleksandr Baunov, investigador principal del Centro Carnegie de Estudios Rusos y Euroasiáticos de Berlín, cree que este memorando no se dirige a los diplomáticos y autoridades ucranianos, sino a Donald Trump y Vladímir Putin. Y el objetivo principal del texto no es poner fin a la guerra, sino continuarla.

Cómo los diplomáticos rusos se convirtieron en propagandistas

La segunda ronda de conversaciones directas ruso-ucranianas en Estambul duró un tiempo récord: apenas una hora; menos que, por ejemplo, las llamadas entre Trump y Putin. Los negociadores suelen hablar más que los altos funcionarios, pero no en este caso. Hasta ahora, el papel de negociadores lo han desempeñado los propios altos funcionarios -no solo Putin con Trump y Whitkoff, sino también Trump con Zelenski. Y aunque la reunión oficial de una hora la precedió una conversación más larga entre Umerov y Medinski, el papel de las delegaciones es diferente por ahora: confirmar que los altos funcionarios no perdieron el tiempo en

vano y que su persistencia da frutos. O, mejor dicho, uno de los altos funcionarios. Porque el segundo —en el Kremlin— no mostró ningún entusiasmo especial por las negociaciones antes de la llegada de Trump a la Casa Blanca.

Ya nos hemos acostumbrado a que, con el paso de los años, gran parte de lo que se dice y se hace en Rusia se dirige cada vez más al *espectador único*. Cada vez más noticias se emiten para él en los canales federales, contando con su reacción, y los diputados y gobernadores no se dirigen a sus votantes. Así es como la diplomacia rusa, dirigiéndose no tanto a sus colegas como a Vladimir Putin, quien se suponía que apreciaba la capacidad de poner a los enemigos en su lugar, se volvió hacia el consumidor interno y se convirtió en una de las muchas agencias de propaganda, relegando sus principales funciones a un segundo plano.

Desde esta perspectiva, el texto del memorando que la parte rusa entregó a la delegación ucraniana en Estambul resuelve el mismo problema: cómo combinar óptimamente la función diplomática profesional con la función propagandística dirigida al consumidor nacional y, sobre todo, al propio líder ruso.

Sin embargo, esta vez hay una diferencia significativa. No hay uno, sino dos espectadores principales para quienes se desarrolla la función diplomática: en la platea no solo está el presidente ruso, sino también el americano.

Así, la diplomacia rusa resuelve el problema de complacer a ambos. Entonces, Donald Trump estaría más satisfecho con Putin que con Zelenski, y consideraría al líder ruso un compañero de armas en el camino para poner fin a la guerra. Y para el propio Putin, las acciones de la delegación rusa implicarían que él, y no Trump, tiene el control del proceso. Al cabo, los resultados de la diplomacia rusa en esta etapa deberían complacer tanto a Putin como a Trump, pero al mismo tiempo a Putin un poco más, dándole la sensación de que también gana.

Lo que los líderes y la población de Ucrania piensen y digan sobre el memorándum ruso es lo que menos preocupa a los negociadores rusos por ahora.

¿Por qué Rusia llevó tres textos a las negociaciones?

La delegación ucraniana insistió en la publicación preliminar de los textos y publicó el suyo, mientras que la delegación rusa mantuvo el secreto y presentó su texto directamente a las negociaciones. Hubo varios textos. El hecho de que Rusia entregara a Ucrania no un memorando, sino dos o incluso tres, podría considerarse en sí mismo una buena señal. De hecho, se trata de un intento de abordar la compleja tarea de combinar diplomacia y propaganda, y, sobre todo, de complacer a los distintos participantes en el proceso. De ello se desprende que el pulso diplomático, el latido, por así decirlo, de las propias negociaciones aún se percibe allí, aunque hasta ahora con dificultad.

El primer documento que presentó Rusia se refiere a las condiciones para una paz duradera, los otros dos, a las condiciones para un alto el fuego. Las conocidas exigencias maximalistas relacionadas con la "*eliminación de las causas profundas del conflicto*" se incluyen en el memorando de paz denominado "*Parámetros básicos del acuerdo final*", mientras que se propone algo más realista para el alto el fuego. Es decir, las demandas rusas se dividen en aspectos poco prometedores y otros más prometedores. Además, estos mismos aspectos prometedores —el documento denominado "*Términos del Alto el Fuego*"— también se dividen en aspectos poco prometedores y ligeramente más alentadores.

La primera versión de las condiciones del alto el fuego consta de una sola frase. Exige el inicio de la retirada completa de las tropas ucranianas de los territorios del país, incluidos aquellos que Rusia no controla. La escandalosa brevedad de esta versión de los "*Parámetros*" sugiere de antemano que no se discutirá.

La segunda versión de los "*Parámetros*" se denomina "*Propuesta de Paquete*" y vincula el alto el fuego al proceso de cambio de poder en Kíev. En esta versión, en lugar de retirar tropas de las "*nuevas regiones rusas*", se establece otra lista preliminar de condiciones: negativa a trasladar tropas ucranianas, suministrar armas occidentales, desplegar tropas extranjeras, supervisar y controlar el alto el fuego, negativa a atacar territorio ruso (actividades de sabotaje y subversivas) e incluso la "*liberación mutua de presos políticos*".

Las comillas que encierran la palabra "*presos políticos*" supuestamente significan que Rusia no reconoce este estatus para su propio pueblo reprimido, y la propia cláusula se añadió en previsión de las elecciones ucranianas incluidas en el "*paquete*". Obviamente, se añadió con la expectativa de que Kíev no exigiera el fin de la persecución de activistas, periodistas y otros disidentes rusos, tras haber decidido no hacer mucha distinción entre opositores y partidarios de la guerra entre los rusos.

Pero una amnistía para los activistas prorrusos y simplemente los opositores de Zelenski en Ucrania podría ser útil en futuras elecciones ucranianas, especialmente dado el enfoque de la administración Trump en la libertad de expresión política, incluso para los partidos populistas e incluso pro-Kremlin.

Finalmente, los dos últimos puntos de la propuesta —el noveno y el décimo— son el añadido que la convierte en un "*paquete*": levantamiento de la ley marcial, convocatoria de elecciones en Ucrania dentro de los cien días siguientes a su levantamiento y firma de un acuerdo sobre una "*solución final*".

Los primeros ocho puntos de la "*propuesta de paquete*" son, en principio, factibles y podrían convertirse en parte de un acuerdo de alto el fuego normal, siempre que Rusia actúe de manera similar -deteniendo el reclutamiento de soldados contratados para la guerra, comprando armas iraníes y de otros países, absteniéndose de reclutar tropas de Corea del Norte y de atacar territorio ucraniano detrás de la línea del frente.

Pero estos ocho puntos no se presentan por separado, sino como preludio del noveno y el décimo, y, aparentemente, en conexión con ellos, ya que se trata de un "*paquete*". No obstante, incluso el noveno punto es objeto de debate: la exigencia de nuevas elecciones la expuso no solo la parte rusa, sino también la americana, y se escucha ocasionalmente desde la propia Ucrania. Aunque, si medimos los términos de la legitimidad expirada, el líder ruso definitivamente supera al ucraniano en este aspecto.

Pero el décimo punto —la firma de los "*Acuerdos sobre la solución definitiva*", es decir, en la versión actual—, esas mismas exigencias maximalistas establecidas en la primera sección del memorándum, eliminan la diferencia entre las versiones de la propuesta rusa. Las vías de negociación, previamente divididas en tóxicas y realistas, vuelven a converger.

Por qué el memorándum ruso es una trampa

Al utilizar dos opciones para las condiciones del alto el fuego, los negociadores rusos tratan de crear una imagen para Putin de una elección entre dos opciones buenas para él, en las que supera no solo a Zelenski sino también a Trump, y para Ucrania, entre dos malas.

En el primero, los ucranianos simplemente se retiran y él obtiene parte de Ucrania sin luchar. En el segundo, se retiran de forma menos simple y no inmediata, pero con la perspectiva de cambiar el régimen en Kíev y obtener "*toda Ucrania*".

Para los propios negociadores, la "*opción paquete*", si se pueden cambiar sus partes, también brinda una oportunidad de volver a los primeros ocho, y quizá incluso nueve puntos, que pueden convertirse en un tema legítimo de negociaciones, y no en declaraciones de propaganda.

El "*paquete*" implica que las elecciones en Ucrania, si se permite participar a fuerzas prorrusas y se garantiza la libertad de radiodifusión y el uso del idioma ruso, conducirán a la vic-

toria de las fuerzas prorrusas. En este sentido, la visión de Putin sobre Ucrania ha cambiado poco en los últimos veinte años, desde el primer Maidán. La victoria de la mayoría postsoviética prorrusa sigue siendo para él un proceso natural, obstaculizada únicamente por la maligna injerencia extranjera.

Lo que hace inaceptable la opción del paquete para Kíev hoy en día no es tanto el décimo punto, sino el último texto del memorándum, denominado "*Secuencia de pasos*". En él, se mezclan medidas racionales, posibles e incluso ya aplicadas, como el intercambio de muertos o prisioneros, con el cumplimiento de exigencias maximalistas, de modo que estas últimas parecen una continuación de las primeras.

El primer paso es iniciar las negociaciones para un tratado de paz, cuyo borrador actual contiene un conjunto completo de exigencias maximalistas. Es cierto que, durante el proceso, este perro no solo puede crecer, sino encogerse, pero en su estado actual se supone que Ucrania debería al menos iniciar un diálogo sobre la implantación del ultimátum ruso incluso antes del alto el fuego.

El quinto paso suena aún más a ultimátum: se establece un alto el fuego desde el momento en que comienza la retirada de las tropas ucranianas, y la retirada completa "*del territorio de la Federación Rusa*", como se acordó en el Kremlin, se produce en un plazo de treinta días. Esto significa que no hablamos de un alto el fuego en la línea del frente actual. Se establece una tregua de treinta días precisamente para que las tropas ucranianas puedan retirarse.

Los pasos sexto y séptimo son las elecciones y la firma del "*Acuerdo Final*", que hasta ahora se presenta en una forma maximalista. Es decir, no solo en la "*Propuesta de Paquete*", sino también en la "*Secuencia de Pasos*", puntos realistas y negociables en todos los aspectos conducen finalmente al mismo ultimátum maximalista.

Es difícil comprender las diferencias fundamentales entre las opciones de alto el fuego que propone Rusia y por qué es necesario multiplicarlas. Parece que a los ucranianos solo se les ofrece la oportunidad de una conversación seria si esta incluye un acuerdo definitivo que elimine las causas profundas, un cambio de poder y, en cualquier caso, la transferencia de territorios.

El "*paquete*" en sí mismo parece una trampa: dado que los primeros "pasos", como el intercambio de prisioneros, cuerpos de muertos y heridos, ya se lleva a cabo y están en la misma lista que los siguientes pasos, como la retirada de las tropas y la firma del "*Acuerdo Final*", significa que el enemigo ya se ha movido en la dirección que Moscú necesita.

Entonces, ¿por qué se necesitan los memorandos?

Tal unificación teórica de lo real y lo deseado puede engañar a pocos, pero complacerá a ambos espectadores principales. El espectador del Kremlin, porque, como en el campo de batalla, el enemigo se retira lentamente en las negociaciones. El espectador de Washington, porque las negociaciones prácticamente han comenzado y avanzan.

El memorándum ucraniano parece más simple y coherente en este contexto, aunque también se dirige a varios públicos a la vez: nacionales, europeos -el documento ruso no tiene nada que decirles-, Trump y, de hecho, Moscú. Pero Kíev ya se peleó con Trump al negarse a aceptar incondicionalmente las condiciones de Washington, por lo que hay menos temor a un nuevo desacuerdo.

El documento ucraniano no contiene la principal exigencia maximalista, la de las fronteras de 1991; esto difiere mucho de la línea oficial y autoproclamada de Ucrania. Entre lo que no solo Moscú, sino también Washington, podría considerar excesivo, se encuentra la exigencia de reparaciones a Rusia, garantías internacionales firmes, respaldadas, de ser necesario, por un contingente militar extranjero, la participación en el proceso de levantamiento de las sanciones y la negativa al reconocimiento internacional de los territorios ocupados como territo-

rios rusos. Al mismo tiempo, el propio Trump planteó la cuestión del reconocimiento de Crimea a cambio del fin de la guerra.

El memorándum ruso parece más inflexible como base para las negociaciones, pero en general da la impresión de ser un documento más crudo y contradictorio. Esto solo es así si aceptamos que su único propósito es entablar negociaciones significativas para el cese de las hostilidades, mientras que su verdadero propósito es complejo y multifacético.

El escenario de las negociaciones debe satisfacer a los dos principales espectadores y no socavar la reputación de Putin en la platea ni en la tribuna. Para los rusos, cansados de la guerra, se crea una imagen de un movimiento real hacia la paz, y hacia una paz en los términos rusos -la mayoría en Rusia preferiría apoyar ese fin de la guerra. Para los guerreros que temen que «*Rusia gane en el campo de batalla, pero pierda en las negociaciones*», la imagen maximalista de una «*victoria rusa*» está arraigada en los documentos. Para los propios negociadores, se ha asignado un cierto campo de diplomacia real, al que pueden retirarse si es necesario un acercamiento real de posiciones.

Para el segundo observador principal en Washington, el documento incluye medidas humanitarias, como el intercambio de prisioneros, el regreso de enfermos y heridos, e incluso de muertos -que prácticamente carecen de importancia para los propios estados beligerantes. El panorama de las negociaciones iniciadas también le importa. Trump, efusivo en iniciativas que a menudo son contradictorias, recibe como respuesta una idea constructiva y contundente de Putin: iniciativas de paz ramificadas con numerosos puntos y subpuntos que se entrecruzan y contradicen. Y que le hacen olvidar a Trump la violación sistemática rusa de las treguas de Pascua o del 9 de mayo.

Todo esto se puede discutir, aclarar y acordar durante mucho tiempo, sin menoscabo del momento actual: la posibilidad misma de luchar y dictar las condiciones bajo fuego.

954.- SIN NOVEDAD EN EL FRENTE O INICIO DE LA TERCERA GUERRA MUNDIAL

El inicio de junio ha sido sumamente agitado, con una cantidad de noticias y comentarios abrumador. El debate sobre si los magistrales ataques con drones de Ucrania contra las bases aéreas estratégicas de Rusia fueron un Pearl Harbor o un Tsushima dominó la blogosfera durante dos días. Sin embargo, con la última ronda de consultas en Estambul -en general, tan ineficaz como siempre-, nos centraremos en cuestiones más generales.

A juzgar por la postura rusa, anunciada directamente en Estambul, no ha cambiado: aún pretende ocupar los territorios de Ucrania que no ha conquistado, además de lograr su rechazo a la cooperación militar con Occidente, aceptar un estatus neutral y un desarme unilateral. No hace falta siquiera recordar la negativa a aceptar un alto el fuego: simplemente no había motivos para esperar que Moscú dijera algo diferente.

Sobre la destrucción de Ucrania

Sin embargo, impactan más otros puntos del "*memorando*": la demanda directa, en primer lugar, de cambiar el gobierno en Kiev – un acuerdo sólo puede concluirse con un nuevo liderazgo ucraniano "*legítimo*"; en segundo lugar, reorganizar el sistema de partidos –declarar la amnistía para los traidores y legalizar las fuerzas políticas prorrusas; y en tercer lugar, renunciar efectivamente a la identidad ucraniana –prohibición de las fuerzas "*nacionalistas*" y dar estatus estatal a la lengua rusa.

La tarea de Putin sigue siendo destruir Ucrania, y ahora esto -aunque en el contexto del "*restablecimiento de un Estado único*"- se debate abiertamente en Moscú. Estas tendencias ya eran visibles, pero ahora, las expectativas de una reunión entre Putin y Zelenski desaparecerán de la agenda. El único lugar hipotético para su comunicación personal sigue siendo La

Haya, donde uno estaría presente como principal criminal de guerra y el otro como testigo de cargo, pero incluso esta opción es aún poco probable.

Muchos se sorprendieron por la falta de reacción del Kremlin por la destrucción de una parte significativa de la aviación estratégica rusa, pero acaso no lo consideren un cambio crítico en el equilibrio militar. La vulnerabilidad total del territorio ruso y la posibilidad de infiltración de agentes de los servicios especiales ucranianos en el país son evidentes: en los últimos años, cerca de un millón de ucranianos recibieron pasaportes rusos con un procedimiento simplificado entre 2014 y 2020, y otros 300 mil entre 2020 y 2022, por no mencionar la *pasaportización* general de la población de las "*nuevas regiones*". Los drones para el ejército ruso los fabrican voluntarios en todo el país, algo que incluso Rusia Unida y el Frente Popular Panruso informan con entusiasmo. No tiene sentido hablar de control sobre la situación, y ahora no le conviene al Kremlin dar vueltas al tema, sobre todo porque casi todos en el entorno de Putin se han vuelto intocables.

Probablemente, las autoridades rusas concluyeron que es más correcto aumentar la presión a lo largo de toda la línea del frente que lanzar diversos tipos de *ataques de represalia*, ya sea contra ellos mismos o contra otros. Por tanto, tras una breve distensión, las acciones militares continuarán mientras se produzcan nuevos intercambios.

Para que el sabotaje ucraniano resuene en la sociedad rusa, tendría que afectar instalaciones de infraestructura críticas –y no solo terminales de exportación de petróleo, sino los principales gasoductos que alimentan la parte central del país, o el sistema de suministro de energía de las capitales–, ya que la población aún no nota los efectos de la guerra.

No es una guerra, sino una molestia.

También vale la pena mencionar la postura de los países occidentales, cada vez menos clara y predecible. Hasta hace poco, el presidente americano Donald Trump repetía constantemente que no quería imponer nuevas sanciones contra Rusia, pero la situación empieza a cambiar, aunque de forma completamente formal e incluso fingida: en el Congreso se habla a menudo del proyecto de los senadores Lindsey Graham y Richard Blumenthal, y ellos mismos acaban de presentarlo en París y Berlín.

Pero, por un lado, resultó que Europa ya no está preparada para actuar con tanta rapidez e introducir otro paquete de restricciones antes de la cumbre del G7, y por otro, es dudoso que se implante la idea delirante de los senadores. Como podemos ver, Estados Unidos no puede mantener aranceles del 145 % sobre China, y no hay posibilidad de introducir aranceles tres veces superiores a las importaciones de países que compran petróleo y productos petrolíferos rusos, y a partir de abril de 2025, estos son Turquía, China, India, Japón, Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Malasia, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí, Brasil, Nigeria y, en última instancia, la propia Unión Europea (por no hablar del uranio y el combustible nuclear).

Las sanciones contra la "*flota en la sombra*" han resultado grotescas, considerando que en abril el 47% de los envíos de petróleo desde Rusia se realizaron en petroleros de los países del G7, y a juzgar por la dinámica de los últimos meses, en mayo esta proporción superará la mitad. Por ello, no debemos esperar medidas drásticas en respuesta a la continuación de la guerra.

Y aquí reparamos en un punto que todos comprenden, pero que no se suele discutir. Desde el principio, la guerra se consideró en Occidente un conflicto peligroso, pero regional, claramente limitado al espacio postsoviético, en un enfrentamiento en el que ni Estados Unidos ni los países europeos tuvieron intención de participar. A medida que las partes en conflicto se enfadaban cada vez más, Occidente se vio cada vez más involucrado; pero todos sabemos muy bien los esfuerzos y sacrificios que Ucrania tuvo que hacer para convencer a sus aliados de la necesidad de ampliar y diversificar la ayuda que prestaba. Y mientras Rusia se abstenga

de atacar directamente a los países de la OTAN -y nunca ocurrirá-, la actitud hacia la guerra como un factor irritante no cambiará.

Para que esto cambie, es necesario comprender que la agresión rusa contra Ucrania podría convertirse -o ya se ha convertido- en la fase inicial de una Tercera guerra mundial, amenazando la existencia misma de Occidente si el conflicto continúa internacionalizándose. Por tanto, todos los elementos de la política exterior y de defensa de las potencias occidentales deben centrarse claramente en contener al agresor y derrotarlo. La actual vacilación -basta recordar las decenas de declaraciones del presidente francés, Emmanuel Macron, sobre las fuerzas de paz europeas en Ucrania- continuará hasta que la impunidad de Rusia impulse a otros países a satisfacer su deseo de involucrarse en guerras por la redistribución de fronteras. Recientemente vimos un precedente en la frontera entre India y Paquistán, pero terminó con éxito, mientras que el intento de China de apoderarse de Taiwán, que legalmente constituirá una violación menor del derecho internacional que el ataque de Rusia a Ucrania, dado que todos los países occidentales reconocen formalmente a la isla como parte de China, podría convertirse en una llamada de atención más seria.

Por supuesto, Occidente actúa con poca visión de futuro, pero ¿cuándo fue diferente? Conviene recordar los acontecimientos de 1938. Aún no hay entendimiento, y es improbable que las grandes potencias sacrifiquen sus relaciones con, por ejemplo, los países asiáticos en nombre de la resolución del conflicto en Ucrania, como habría ocurrido si se hubieran aplicado los planes de Graham y Blumenthal.

Sobre el fin de la guerra

Desde principios de este año, incluso a pesar de las grandes expectativas que generó el regreso de Trump a la Casa Blanca, vemos que en un futuro relativamente previsible -al menos hasta finales de año- no acabará la guerra en Ucrania. A pesar de los ataques cada vez más sensibles de las fuerzas ucranianas en territorio ruso y la creciente agitación de los llamados "*zetrniks*", el Kremlin no cambiará sus objetivos estratégicos, lo cual confirma plenamente las *condiciones* de Putin, resumidas por escrito para la reunión de Estambul por primera vez.

Ningún gobierno de Kíev, ni el actual ni el que lo sustituya, puede aceptarlas: Ucrania no renunciará a su soberanía y ya no formará parte de Rusia ni de ningún "*estado común*". La guerra ha entrado, de hecho, en una fase prolongada, similar a la que se produjo en los frentes de la Primera guerra mundial desde finales de 1916. En aquel entonces, los acontecimientos decisivos, tanto en Oriente como en Occidente, no se debieron a éxitos o fracasos militares, sino al colapso de los regímenes políticos de las potencias rivales. Sólo cambios de profundidad similar pueden poner fin a la guerra actual.

955.- KIEV PROVOCA LA SEMANA MÁS HUMILLANTE PARA EL KREMLIN

Ucrania ataca de nuevo el Puente de Crimea, sólo 48 horas después de la oleada de drones contra bases aéreas rusas. El Servicio de Seguridad de Ucrania (SBU) abordó una "*nueva operación especial única*" para volar bajo el agua los soportes del puente de Crimea. El puente resultó parcialmente dañado y el tránsito se cortó durante más de cuatro horas. No hubo víctimas civiles.

Al igual que el ataque con drones del 1 de junio, los preparativos de la operación duraron varios meses. También en esta ocasión su planeamiento lo supervisó personalmente el jefe del SBU, Vasil Maliuk, Agentes del SBU minaron los soportes del Puente de Crimea y activaron el explosivo con una capacidad de aproximadamente 1.100 kilos de TNT. La explosión dañó las partes sumergidas de los soportes del puente.

Con ambas operaciones, Ucrania logra no sólo humillar al Kremlin, sino reescribir algunas reglas de la guerra moderna. Kíev califica el puente de Crimea como un objetivo legítimo, no



FUENTE: Elaboración propia.
IGG | EL MUNDO

sólo porque Rusia tomó la península ilegalmente en 2014, sino porque el ejército ruso utiliza el puente como una de las rutas de abastecimiento para sus tropas. Los ataques del 1 de junio contra aeródromos rusos demuestran que la astucia y el sigilo pueden suplir en algunas ocasiones a la tecnología punta: esa que ahora racanea Estados Unidos y que es la única manera de detener los misiles supersónicos que lanzan esos aviones... a no ser que se destruyan en tierra.

Contra la tríada nuclear rusa

Rusia, que pensó que Kiev caería en días o semanas, ha sufrido varias humillaciones durante esta guerra a manos de su adversario menor: el hundimiento de uno de sus principales barcos, los ataques sorprendentes en algunas ciudades, la

ocupación de territorios en la región rusa de Kursk. Pero todos esos reveses eran —salvo tal vez el del barco— un factor en primer lugar simbólico. Putin puede permitirse que moscovitas mueran por drones o que algún general caiga aniquilado a la puerta de su casa de Moscú. En cambio, lo ocurrido el 1 de junio es algo que sencillamente el Kremlin no puede permitir que vuelva a suceder. Según *The New York Times*, funcionarios americanos esperan una respuesta significativa de Rusia a la operación ucraniana contra sus bases. Creen que Moscú podría reanudar los ataques con drones contra infraestructura civil, atacar la red eléctrica ucraniana o lanzar nuevas oleadas de misiles balísticos de mediano alcance contra Ucrania.

Aunque el SBU afirma haber destruido 41 aeronaves militares valoradas en más de 7 mil millones \$, aún no se ha confirmado. Sin embargo, se puede dudar de la versión de Moscú. La operación ucraniana se llevó a cabo con más de cien drones de bajo coste introducidos de contrabando en el país y lanzados desde contenedores adaptados. El Ministerio de Defensa ruso minimizó los daños el día del ataque, afirmando que repelió tres de los cinco intentos. Si bien Ucrania reconoció el fracaso del ataque a la base Ukrainka, en la región del Amur del Lejano Oriente, el video publicado el miércoles muestra que drones ucranianos lograron entrar en otras cuatro bases aéreas.

Por el momento, no se conocen todos los aviones rusos destruidos o dañados —sólo hay constancia visual de unos 13—. Habrá que esperar las imágenes satelitales de otros aeródromos que atacó Ucrania. Regenerar esa 'flota de la muerte' es improbable. Respecto del Tu-160, su producción se lleva a cabo muy lentamente. Y los Tu-95 y Tu-22 no se producen, sólo se modernizaban los antiguos con equipamientos de navegación y demás.

Los propios rusos son conscientes del alcance de la Operación Telaraña. Uno de los titulares de portada del diario económico *Kommersant*, destacaba que "el ataque lleva las capacidades de guerra no tripulada a un nuevo nivel".

Desde 2023, todo artefacto volador, por rudimentario que sea, provoca inquietud en Rusia. Ahora los camiones son sospechosos, por eso se ven atascos masivos en regiones como la de Irkutsk, pues todos los camiones de carga se inspeccionan en un país en el que el transporte por carretera representa aproximadamente el 70% del volumen total de carga en Rusia. En las ciudades y en el frente los suministros llegarán más lentos, la sensación de que algo pasa vuelve a extenderse un poco más entre la población.

Rusia puede aumentar sus sistemas de defensa aérea, desplegar más inhibidores y emprender esfuerzos adicionales de los servicios especiales. Pero significa sacar recursos del frente para llevarlos al interior del país.

956.- LO QUE REVELAN LOS PLANES DE PAZ DE RUSIA Y UCRANIA

Moscú y Kíev han presentado sus respectivos planes para un acuerdo de paz durante la segunda ronda de conversaciones directas el 2 de junio en Estambul. Los principales puntos de desacuerdo siguen siendo las condiciones del alto el fuego, mientras ambas partes continúan con las operaciones militares, así como las disputas territoriales.

Alto el fuego

Ucrania ha dicho repetidamente que un alto el fuego inmediato e incondicional en el aire, el mar y la tierra es esencial para negociar la paz. En su marco de paz, Ucrania reitera que considera que un "*alto el fuego total e incondicional*" durante al menos treinta días es "*un antecedente necesario y un prerrequisito para negociar la paz*".

El presidente Vladímir Putin no hace más que ignorar eficazmente los llamamientos de Ucrania y Occidente a un alto el fuego de treinta días. Sin embargo, ordenó un alto el fuego de tres días para conmemorar el LXXX aniversario de la victoria de la Unión Soviética sobre la Alemania nazi en mayo. En su marco de paz, Rusia dice que un alto el fuego dependería de la retirada total de Kíev de las regiones de Donetsk, Luhansk, Zaporíya y Jersón. "*Se establecerá un alto el fuego de treinta días a partir del momento en que comience la retirada de las Fuerzas Armadas de Ucrania*", afirma el memorando ruso.

La segunda opción que presenta Moscú exige el cese de la movilización y el inicio de la desmovilización, el fin de la ayuda militar extranjera y del apoyo de inteligencia a Ucrania y la retirada de todo el personal militar y los especialistas extranjeros del territorio ucraniano.

Tanto Rusia como Ucrania propusieron establecer una misión de observación para supervisar el alto el fuego. Sin embargo, la versión rusa prevé un centro de observación "*bilateral*", mientras que Ucrania sugiere una misión de observación del alto el fuego que encabece Estados Unidos y apoyen terceros países.

Cuestiones territoriales

En su memorando, Rusia pide el "*reconocimiento jurídico internacional*" de las regiones anexionadas de Crimea, Luhansk, Donetsk, Zaporíya y Jersón como parte de Rusia y exige que se retire completamente el ejército ucraniano y otras unidades paramilitares de esos territorios. Ucrania ha dicho que nunca reconocerá sus territorios ocupados como rusos y reafirmó que las cuestiones territoriales pueden discutirse "*sólo después de un alto el fuego total e incondicional*".

Intercambio de prisioneros

Ucrania pidió el "*retorno incondicional*" de todos los deportados por la fuerza y desplazados ilegalmente: niños ucranianos, intercambio de todos los prisioneros y "*liberación de todos los rehenes civiles*".

En su memorando, Rusia acordó una amnistía mutua para los "*presos políticos*" y la liberación de los civiles detenidos.

Incorporación militar a la OTAN

El memorándum de Moscú insiste en que se debe excluir a Ucrania de todas las alianzas militares y pide límites estrictos a la actividad militar ucraniana en caso de una tregua, como prohibir la movilización, cesar el flujo de armas occidentales y prohibir que se desplieguen tropas ucranianas, excepto para su retirada de las fronteras de Rusia. El plan de paz rusa también incluye una cláusula de rechazo mutuo a reclamar indemnizaciones por daños relacionados con la guerra.

La propuesta de Ucrania establece que no se debe obligar a Kiev a ser neutral, afirmando que Ucrania «*puede optar por formar parte de la comunidad euroatlántica y avanzar hacia la adhesión a la Unión Europea Que Ucrania pertenezca a la OTAN depende del consenso dentro de la Alianza*». “*No se podrá restringir al número, despliegue u otros parámetros de las Fuerzas Armadas de Ucrania, así como al despliegue de tropas de estados extranjeros amigos en el territorio de Ucrania*”, afirmó.

Cuestiones políticas y económicas

Ucrania dice que podría levantar algunas de sus sanciones impuestas a Moscú, “*pero por etapas y sólo gradualmente, con un mecanismo para reanudar las sanciones si es necesario*”. Añade: “*Los activos soberanos rusos congelados se utilizan para la reconstrucción o permanecen congelados hasta que se paguen las reparaciones*”.

Rusia propone la restauración gradual de los lazos diplomáticos y económicos, incluyendo el tránsito de gas y el transporte de gas, con Ucrania, así como levantar todas las sanciones económicas existentes y rechazar nuevas sanciones económicas entre ambos países.

A pesar de que Zelenski firmó un decreto que prohíbe efectivamente las negociaciones con Putin, el marco de paz de Ucrania también sugiere que los líderes de Ucrania y Rusia se reúnan para acordar aspectos clave de un acuerdo de paz final.

El memorándum de Moscú pide que se convoquen elecciones presidenciales y parlamentarias en Ucrania a más tardar cien días después de que Kiev levante la ley marcial.

Excursus CXLI: En el oeste de Ucrania, los rumanos étnicos lidian con la guerra, la identidad y el desplazamiento

Mientras Rumania debatía su futuro en sus recientes elecciones presidenciales, los rumanos en la región de Chernivtsí, en Ucrania, justo al otro lado de la frontera, seguían luchando con la guerra, la movilización y la pérdida de sus vidas de antes de la guerra.

La reñida carrera electoral de Rumania a fines de mayo mantuvo a muchos en Europa al borde de sus asientos mientras candidatos con visiones diferentes sobre el futuro del país competían por asumir el cargo en el estado miembro de la Unión Europea.

El liberal proeuropeo Nicusor Dan, que apoyó la ayuda a Ucrania para combatir la invasión rusa, derrotó a su oponente George Simion, un candidato euroescéptico de extrema derecha que se opuso a apoyar a Ucrania y a quien se le prohibió entrar al país por sus “*actividades sistemáticas antiucranianas*”.

En el oeste, la población históricamente diversa de Ucrania incluye importantes comunidades de etnia rumana, polaca y húngara. Sus antepasados vivieron con ucranianos en las zonas que se convirtieron en ucranianas después de que las fronteras adquirieran su forma actual durante la Primera y la Segunda guerra mundial.

“*Mi abuela es rumana, mi abuelo es rumano, mi padre es rumano. Yo también soy rumano*”, dice Oleksandr, de 58 años, residente de Ucrania y una de las 431 personas que votaron en las elecciones rumanas en Ucrania, según las cifras de participación que proporcionó el Servicio Especial de Telecomunicaciones de Rumanía. Se negó a revelar su apellido.

“Éramos buenos vecinos entre nosotros y debemos seguir siéndolo”.

El óblast de Chernovtsí sigue siendo el principal centro de población rumana entre los tres óblasts ucranianos fronterizos con Rumanía.

Alberga a aproximadamente más de cien mil rumanos, algunos de los cuales viven en aldeas casi exclusivamente rumanas, estudian en escuelas de habla rumana y organizan festivales culturales.

Antes de la guerra, muchos ucranianos con raíces rumanas de la zona viajaban habitualmente a Rumania para trabajar o estudiar, lo que fortalecía la diplomacia cultural entre los países e impulsaba la economía local. “Éramos buenos vecinos y debemos seguir siéndolo con Rumanía”, dijo Ijor, un hombre canoso de la zona que acudió al colegio electoral rumano en Chernivtsí el 18 de mayo con su esposa. Ijor prefirió no revelar su apellido.

Pero ahora en Chernivtsí, lejos de la mayoría de los ataques rusos en el frente y las principales ciudades, la guerra ha alterado el equilibrio que antes permitía a la comunidad rumana moverse fácilmente entre ambos países y culturas.

Los hombres en edad militar no pueden salir del país ni trabajar en el extranjero. A pesar de que muchos poseen la doble nacionalidad rumano-ucraniana, la ley ucraniana solo los reconoce como ciudadanos ucranianos. Con la economía de la región debilitada por la pérdida de ingresos del extranjero, las oportunidades laborales locales son limitadas. Muchos hombres temen que se les reclute en la calle. Los funerales de combatientes en la región de Chernivtsí se celebraron casi a diario en mayo.

Una ola de fervor patriótico, que movilizó a los ucranianos en respuesta a la invasión rusa, ha reforzado el papel del ucraniano como lengua estatal. Sin embargo, en Chernivtsí, la minoría étnica rumana espera que sus oportunidades de vivir, estudiar y rezar en rumano en Ucrania no las altere la resistencia de Ucrania a siglos de rusificación.

A por el pasaporte rumano para trabajar en el extranjero

Residentes y activistas rumanos afirman que la mayoría de las personas con doble nacionalidad en el óblast de Chernivtsí obtuvieron la ciudadanía rumana por razones económicas, no de identidad. La legislación rumana otorga el derecho a la ciudadanía a cualquier ucraniano que pueda demostrar su ascendencia de personas que vivieron en el óblast de Chernivtsí durante el dominio rumano, desde finales de la década de 1910 hasta la década de 1940. En tanto que

miembro de la Unión Europea, “principalmente, la gente obtuvo la doble ciudadanía para tener acceso a los países europeos. En nuestra Ucrania no hay trabajo ni nada para vivir”, dijo Vasil Bota, un rumano de 74 años cuyos cinco hijos se fueron a trabajar al extranjero antes de la invasión a gran escala.

Vasil Biku, un activista étnico rumano y director de la Sociedad Cultural Rumana que lleva el nombre de Mihai Eminescu, un poeta romántico y novelista rumano, subraya: “Antes la situación era diferente, existía un régimen de visados con la Unión Europea. Los visados eran muy caros. La gente iba a Europa, los atrapaban allí, los devolvían y los deportaban. Con un pasaporte rumano, tenían la oportunidad de ir a trabajar”.

La gente de Chernivtsí y otras regiones occidentales destinaría sus ingresos del exterior a renovar las casas de sus familias en Ucrania, dijo Lavrentii, un conductor con doble ciudadanía ucraniana y rumana que a menudo transporta personas a través de la frontera rumana. “También les dio trabajo en la construcción a los residentes de aquí. La cadena se ha interrumpido. Afecta a todo”, añadió Lavrentii.

Movilización

Los lugareños dicen que en Chernivtsi es bien sabido que una comprobación rutinaria de documentos de las patrullas de la oficina de reclutamiento puede dar como resultado que te recluten en la calle.

En Chernivtsi, a Oleksii Rusetski le reclutaron en la víspera de Año Nuevo en la estación de trenes cuando llegaba de Kíev, dijo su hermana, Olena Mishakova, al *Kyiv Independent* el 18 de mayo en una manifestación en el centro de la ciudad en apoyo de los soldados desaparecidos y capturados.

Mishakova levantó una gran bandera ucraniana con la foto de su hermano, junto a otras cien mujeres, niños y hombres silenciosos alineados con banderas y fotos de sus familiares. Su hermano desapareció en la región de Donetsk el 25 de diciembre, un año después de haber comenzado su servicio.

El miedo al reclutamiento también ha cambiado la vida cotidiana de los hombres en Chernivtsí. Iván, un taxista que prefirió no revelar su apellido, consultaba regularmente un chat en Viber con más de 33.000 miembros, donde compartían información sobre las patrullas de la

oficina de reclutamiento en la ciudad. Declaró al *Kyiv Independent* que evitaba viajar fuera de Chernivtsi por temor a que le reclutaran en cualquiera de los puestos de control que la rodean.

“Todos los jóvenes tomaron a sus familias y se fueron a Rumania, a Europa, porque no ven un futuro aquí”, dijo Yuri Levchik, miembro del consejo del distrito de Chernivtsi y director del centro de arte Bukovina para la revitalización y promoción de la cultura rumana. *“Para empezar, esto ya no es un Estado, es un sistema policial”,* dijo Levchik mientras caminaba desde el centro de votación hasta su centro de arte el 18 de mayo. *Agarran gente en las calles. Todavía hay mucha gente de etnia rumana aquí, pero se esconden»,* añadió.

Muchos rumanos étnicos en la región de Chernivtsi también se han ofrecido como voluntarios para luchar por su patria, Ucrania, dijo Byku. *“En cada pueblo de etnia rumana, nuestras banderas nacionales en honor a los soldados caídos ondean en los cementerios”,* dijo Byku. *“Nacimos aquí como rumanos, pero eso no significa que no seamos ciudadanos de Ucrania. Somos ciudadanos de Ucrania ante todo”.*

Derechos de la minoría rumana

La postura de Simion sobre la guerra rusa en Ucrania alimentó viejas tensiones entre Rumania y Ucrania respecto de los derechos de la minoría rumana. *“Tal vez la guerra agravó todos nuestros problemas”,* dijo Levchik, refiriéndose a la corrupción gubernamental, la falta de responsabilidad de las autoridades y los casos de movilización potencialmente ilegal. *“No percibíamos ningún problema grave antes de la guerra a gran escala. A veces pensábamos que nos hacían daño, pero lo planteábamos, lo discutíamos y lo solucionábamos”,* dijo Levchik, describiendo su frustración por los problemas del país que no eran exclusivos de los rumanos.

Más allá de las frustraciones que muchos ucranianos comparten sobre el gobierno, Byku dijo que los rumanos étnicos en Ucrania no experimentan conflictos étnicos ni discriminación.

Anteriormente, Byku se opuso a una ley de 2017 que habría cambiado un centenar de escuelas de habla rumana en todo el país a estudios en ucraniano. Sin embargo, según Byku, las escuelas siguen operando en rumano debido a que la ley quedó suspendida. *“Solo queremos ser ciudadanos de Ucrania. Pero no queremos perder nuestra identidad. Esto es muy importante para nosotros”,* añadió Byku.

A pesar de ello, la propaganda rusa utiliza activamente relatos de supuestos abusos contra grupos minoritarios en Ucrania para avivar sentimientos antiucranianos en Rumania.

Según Roman Irshchuk, un sacerdote ortodoxo ucraniano del pueblo étnico rumano de Jlíboke, los rumores sobre la persecución de la fe y la ortodoxia de las autoridades ucranianas los difunden en Rumania sacerdotes de habla rumana de iglesias vinculadas a Rusia, que todavía dominan en la región de Chernivtsi.

Mientras las comunidades y activistas ucranianos votan para cambiar sus propias parroquias a la iglesia ucraniana y dejar atrás la persistente dominación religiosa de Moscú, Irshchuk dice que los sacerdotes de las iglesias vinculadas a Rusia *“mienten a sus parroquianos”* que la iglesia ucraniana los obligará a realizar servicios exclusivamente en ucraniano. Sin embargo, en 2019, la Iglesia Ortodoxa Ucraniana fundó su vicariato rumano para acoger a los hablantes de rumano que deseen celebrar servicios en idioma rumano. Esto, de hecho, provocó una ola de indignación antiucraniana en Rumanía. Y Simion basó su trabajo de candidato presidencial en esta ola —añadió Irshchuk.